

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.156 - del 27 de febrero al 4 de marzo de 2020

Edición Nacional

Mediterráneo: tan cerca y tan lejos

La Conferencia Episcopal Italiana reunió el pasado fin de semana a casi 60 obispos del Mediterráneo para analizar cómo construir la paz en la zona. Pidieron que no se dé la espalda a quienes huyen de conflictos y dificultades en sus países. «No aceptemos nunca que quien busca la esperanza cruzando el mar muera sin

recibir ayuda o que quien viene de lejos sea víctima de explotación sexual, sea explotado o reclutado por las mafias», dijo el Papa en la clausura. Este trabajo de las Iglesias locales con quienes llegan por mar se suma al que se realiza en otras fronteras, como la valla que separa España y Marruecos. Editorial y págs. 6/7 y 10/11

Reuters / Guglielmo Mangiapane

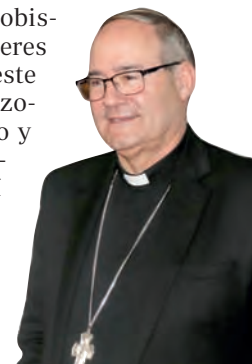


España

Francisco Cerro

«Voy a Toledo a dar mi vida por todos»

El hasta ahora obispo de Coria-Cáceres toma posesión este sábado como arzobispo de Toledo y primado de España. Vuelve así al lugar donde fue ordenado sacerdote por don Marcello González. Pag. 15



EFE / Eduardo Villanueva

Fe y vida

Mártir Rutilio Grande

El Vaticano acaba de reconocer el martirio del sacerdote jesuita Rutilio Grande, que se volcó en defender a los más débiles frente a la violencia en El Salvador. Por ello, acabó siendo acribillado, junto a dos colaboradores, el 12 de marzo de 1977. El reconocimiento martirial de este párroco manda un mensaje de unidad en el país centroamericano, que atraviesa un momento convulso. Pag. 21

Cultura

La sociedad civil alza la voz

En un contexto de fuerte crispación en España, distintos actores sociales reivindican el poder del diálogo y la necesidad de construir nuevos consensos. Alfa y Omega entrevista, entre otros, al alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida; a los periodistas Ana Samboal y Manuel Marín; al historiador Fernando García de Cortázar, y al abogado José María Mohezano. Págs. 22/23





Hospital de campaña

María Jesús Domínguez Pachón*

Cuánto amor

¿Cuánto amor hay en el corazón de A.? La pregunta surge, espontáneamente, cuando esta mujer hace presente su preocupación y el cuidado que está dispuesta a ofrecer. Su situación es realmente sorprendente.

A. acude al COF acompañando a la familia de su esposo, H., que tiene una madre anciana próxima a los 90 años y un hermano soltero, B., de 61 años, que vive con la madre en un pueblo cercano a la ciudad donde habitan A. y H. Los dos hermanos padecen una afección degenerativa invalidante, una forma de atrofia muscular, que les limita progresivamente en el desempeño de múltiples funciones y actividades, por lo que requieren atención y cuidados particulares.

Han venido todos al constatar que B. padece ludopatía, lo que agrava notablemente la situación. El rostro y todo el aspecto físico de B. muestran signos evidentes del deterioro que va produciéndose en su organismo. Se cansa, se rebela, le cuesta la atención que debe dar a su madre, carece de amigos; pero le

gusta conducir su coche y puede hacerlo con prudencia, lo que le facilita los desplazamientos. En múltiples ocasiones se pone a disposición para acompañar a algunas personas. Pero ante todo, para B., el coche es el medio propicio para salir de su pueblo y acercarse a los lugares de juego.

A. y H. son el núcleo más sano de la familia. La persona que más llama la atención en esta historia es A. De muchas maneras, A. se hace cargo del cuidado de los tres, un cuidado intenso que requiere atención de la casa, de la salud, de los ingresos hospitalarios o del acompañamiento de B., porque lograron que se incorporase a un programa de rehabilitación de su ludopatía. A. acude a las terapias de los familiares y es allí donde, en ocasiones, al compartir su pesar y su compromiso de apoyo incondicional, surge la pregunta: ¿Cuánto amor hay en el corazón de A.? ¿Cómo puede hacerse cargo con tanto cariño, paciencia y premura de una situación tan frágil?

¿Cómo puede hacerse cargo con tanto cariño de una situación tan frágil?

***Coordinadora del Centro de Orientación Familiar - León**



Periferias

Belén Pardo Esteban*

Padre Benito Gil Yuste

Hace unos días nos dejó el pionero de Proyecto Hombre en Málaga, el padre Benito Gil Yuste, de los Terciarios Capuchinos (amigonianos). Siento pudor al escribir sobre él, porque muchas otras personas le han conocido y rozado más que yo. Sin embargo, no puedo dejar de hacerlo, porque es un último homenaje a una persona que lo hizo todo por esta casa.

Nació en Teruel hace 80 años y era, haciendo herida de uno de los tópicos sobre maños, muy testarudo. Eso, que en principio pudiera parecer un hándicap, fue algo que, junto con su fe y amor al Evangelio, hizo que se empeñase en favorecer los cauces para impulsar la creación y asentamiento de Proyecto Hombre en Málaga. Y no fue fácil al principio. Él mismo lo explica en el libro que hicimos en nuestro 25 aniversario: «Nuestra sorpresa fue constatar que al principio no venía apenas gente, y a quienes se acercaban a pedir información les parecía muy raro un programa en el que el proceso de recuperación se llevara a cabo dentro de la familia y en el entorno social».

Han pasado 35 años de aquello. Y lo que ahora hay es fruto de las bases

tan claras que sentaron los primeros presidentes en España, aunque no fueran comprendidas por la sociedad. A esto favoreció el empeño desmesurado del padre Benito y los resultados de tanta gente que volvió a vivir. Como decía en su funeral nuestra directora general: «Se ha honrado a Benito como religioso y como la persona extraordinaria que ha sido. Un hombre de gran coherencia y valentía, capaz de sostener para que otras personas encontraran su camino».

Yo, que tuve la suerte de rozarle los últimos años de su presidencia, le veía cada mañana recibir en su mesa a las personas que venían pidiendo ayuda. Y cada día acogía con las manos abiertas y con la mirada amorosa del encuentro a esas personas que venían rotas, etiquetadas, hartas, desahuciadas. Con paciencia y sin juzgar, ofrecía la esperanza e, incluso en ocasiones, la voluntad, para que volvieran al día siguiente. Muchas terminaron su proceso y retomaron su vida. Es hora de honrar la vida que tuvo. Es necesario honrar la vida que dio.

***Directora de Proyecto Hombre Málaga**



Desde la misión

José Luis Garayoa*

La bondad

Alguien ha escrito que hay tres tipos de personas sin las cuales el mundo, como decía Bernanos, comenzaría a tiritar: las personas buenas, las personas humildes y las sabias. Una de las facetas más características de Jesús de Nazaret era la bondad. Bondad traducida en pasar siempre haciendo el bien, también a los pecadores.

He dado vueltas estos días a este pensamiento después de escuchar a uno de los detenidos del *processing center* decir que «uno de los oficiales de la Patrulla Fronteriza me salvó la vida en el desierto». En los tiempos que vivimos, en los que se demoniza tanto a inmigrantes como a agentes, yo mismo he mirado con cierta antipatía a las personas que cumplen su trabajo de vigilar la frontera. Me he enfurecido al ver imágenes de algunos agentes que usaban su uniforme y su poder para amedrentar a los detenidos. Pero, gracias a Dios y a pesar del ruido que hacen esos hechos negativos, son muchísimos más los que realizan su trabajo con profesionalidad e incluso con bondad. No debe de ser fácil hacer cumplir la ley y mirar a los ojos de quien arriesgó su vida en el desierto buscando una mejor vida para su familia. Siempre habrá policías buenos y policías malos, abogados buenos y aboga-

Reuters / José Luis González



dos sin escrúpulos, maestros buenos y maestros sin vocación. Sacerdotes serviciales, y sacerdotes que abusan y explotan a sus ovejas corriendo cuando el lobo las ataca. No importa el uniforme que cubra tu piel, puedes seguir siendo bondadoso, porque la bondad habita en el corazón. Y puedo asegurarlo porque conozco y me honro con la amistad de algunos oficiales que asisten a mi parroquia.

Hoy, antes de celebrar la Eucaristía para los detenidos, una muchacha me entregó una carta de una compañera a la que habían concedido asilo para que la leyera en alto. Dice así: «Quiero agradecer la labor que hace en este centro de detención, donde muchas de nosotras nos sentimos muy solas. Estuve aquí cuatro meses y, a pesar de todo, me siento

agradecida con Dios por ponerme aquí, pues me enseñaron muchas cosas buenas. Lo más doloroso era pensar en mis hijos y en los que les pudiera pasar. Por las noches me sentía perdida, pero Dios nunca me soltó de su mano. Hoy quiero despedirme de todas ustedes por medio del padre José Luis. Les deseo la mejor de las suertes. Sea cual sea, dejen que Dios guíe su vida. También me gustaría agradecer a los miembros de seguridad que nos han tratado con respeto, como personas que somos. A la doctora y a todos los que de alguna forma han hecho que nuestros días en el centro de detención sean menos tristes. Sean bondadosas unas con otras. Que Dios las bendiga».

***Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)**

Enfoque

Escuelas Católicas



Consenso para la nueva ley de educación

La ministra de Educación, Isabel Celaá, se reunió esta semana con dos de las organizaciones que aglutinan a la escuela católica concertada de nuestro país: Escuelas Católicas y CECE. Y los representantes de ambas, en reuniones diferentes, trasladaron una misma idea sobre la nueva ley educativa que prepara el Gobierno: la necesidad de consenso y de alejarse de posturas extremas. También mostraron algunas preocupaciones con respecto a la libertad de educación, los derechos de los padres o la clase de Religión. La ministra, por su parte, les avanzó que la de educación va a ser la primera ley que apruebe el Gobierno y que próximamente será presentada en el Congreso de los Diputados.

AFP / Patrick Hertzog



Del odio a la violencia

La proliferación de ataques de extrema derecha, como el del alemán que el día 19 asesinó a diez personas (muchas de origen extranjero) y se suicidó, hace visible «bajo muchas formas –denunció el cardenal Marx, presidente de la Conferencia Episcopal Alemana– una tendencia hacia un nacionalismo y un racismo excluyente y agresivo que no se puede justificar desde una perspectiva cristiana». Paolo Bizzeti, vicario apostólico en Anatolia (Turquía), de donde eran ciudadanos dos víctimas, atribuyó el atentado al «clima de odio, desprecio al otro y violencia verbal» que «se ha creado durante un tiempo largo».

La verdad que hiere de Jean Vanier

Un jarro de agua fría para muchos católicos. Y para la propia Iglesia. El informe que la comunidad de El Arca, movimiento de acogida de personas con discapacidad, ha presentado sobre su fundador, Jean Vanier, es demoledor: concluye que fue responsable de abusar sexualmente de varias mujeres adultas –no hay entre ellas personas con discapacidad– entre 1970 y 2005. Hechos que son el culmen de una historia llena de silencios y engaños, y que se remontan a los años previos a la fundación de El Arca y a su relación con su padre espiritual, Thomas Philippe, también acusado de abusos. «Nuestro rol no es el de protegernos contra las verdades que nos hieren, sino de ser fieles a los principios que nos animan y de afirmar el valor único de cada persona», ha afirmado Stephan Posner, responsable de El Arca internacional.

CNS



El análisis

José Luis Restán

La libertad de Pedro

Algunas reacciones provocadas por la carta *Querida Amazonia* son profundamente reveladoras. Es curioso que personas que se presentan habitualmente como intérpretes del pontificado no hayan concedido en este caso al Papa ni siquiera un pequeño margen de crédito. Francisco ya no es aquel Papa audaz y reformista que ellos glosaban, siempre de manera ideológica, sino que se habría rendido a una serie de poderes oscuros. Llama la atención el modo desinhibido en que reconocen que ellos ya habían determinado cuál era el único puerto aceptable para el camino sinodal: la ordenación de varones casados. Evidentemente esa era una posibilidad, y es cierto que una mayoría de los padres sinodales abogó por ella. Pero como el Papa ha explicado repetidamente, el camino sinodal no se agota en esas mayorías, tiene que contar con el carisma del discernimiento y la autoridad del Sucesor de Pedro. Francisco ha escuchado a todos, ha orado y ha tenido en cuenta los factores buscando el mayor bien para la Iglesia. Y ha decidido no abrir esa posibilidad. Esto es propiamente hacer un camino sinodal, pero para algunos solo hay *sinodalidad* si se cumplen sus proyectos preestablecidos.

Durante meses el Papa repitió hasta la saciedad que la razón de este Sínodo era dar una respuesta al desafío de la evangelización en aquellas tierras, con todas sus implicaciones de justicia social y ecología integral. Y a eso se orienta *Querida Amazonia*, sin ceder a ningún tipo de reducción ideológica. Pensar que Francisco se ha rendido al integrismo o al clericalismo es simplemente ridículo; calificar de integristas o clericales a quienes estiman que el celibato es un don precioso que la Iglesia debe preservar es patético, como es inaceptable descalificar a quienes apostaban por la posibilidad de la ordenación de casados. La discusión eclesial sobre este punto proseguirá, y es importante que se desarrolle con la mirada abierta al horizonte total de la Iglesia, y con una caridad dispuesta a acoger con benevolencia las razones de los hermanos.

Francisco ha ejercido una vez más, con libertad, el duro ministerio del apóstol Pedro, y no es de extrañar que eso conlleve la desilusión de algunos que hasta ahora se manifestaban entusiastas. Hoy estos, mañana aquellos. Eso le sucedió también a Benedicto XVI cuando defendió la libertad religiosa o el diálogo con el Islam. Y cómo no recordar el drama vivido por san Pablo VI tras la publicación de su profética encíclica *Humanae vitae*. La libertad de Pedro es siempre garantía de la libertad de cada fiel cristiano.

Sumario

Nº 1.156 del 27 de febrero al 4 de marzo de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo: El norte de Burkina
Faso se vacía de cristianos (pág.
9) 10-17 España: La Iglesia en

Valencia y la Administración unen
fuerzas por los niños (pág. 12). Los
obispos buscan nuevo presidente
(pág. 14) 18-21 Fe y vida: Documen-

tal *La Misa, el beso de Dios* (pág.
20) 22-26 Cultura: Tribuna: Dic-
kens y la reforma social (pág. 24)
27 Entre pucheros 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.156

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Agentes de cambio

▼ El Papa anima a cuidar de forma especial la oración y «dejarnos fascinar» por la Palabra en un «tiempo favorable» para la conversión

Acaba de arrancar la Cuaresma, propicia para «prepararnos a celebrar con el corazón renovado el gran misterio de la Muerte y Resurrección de Jesús, fundamento de la vida cristiana personal y comunitaria», como recuerda el Papa Francisco. En su precioso mensaje para este tiempo, invita a mirar de nuevo a Cristo, a contemplar su sufrimiento y a sentir cómo se entrega por todos y cada uno, con un amor infinito. La Pascua de Jesús, asevera, «no es un acontecimiento del pasado»; por el contrario, «es siempre actual».

Para tener esta «experiencia de misericordia», explica el Sucesor de Pedro, es fundamental no rehuir el «cara a cara con el Señor crucificado y resucitado». Se trata de cuidar de forma especial la oración y «dejarnos fascinar» por la Palabra en un «tiempo favorable» para la conversión que no se debe dar «por supuesto», sino aprovechar para salir de la «modorra» en la que tan a menudo se vive. «A pesar de la presencia -a veces dramá-

tica- del mal en nuestra vida, al igual que en la vida de la Iglesia y del mundo, este espacio que se nos ofrece para un cambio de rumbo manifiesta la voluntad tenaz de Dios de no interrumpir el diálogo de salvación con nosotros», agrega con certeza.

Al colocar la cruz en el centro, detalla Francisco, emerge también un sentimiento de «compasión por las llagas de Cristo crucificado presentes en numerosas víctimas inocentes». Como ha hecho tantas veces durante su pontificado, cita a quienes conviven con las guerras y la violencia, a los descartados por un sistema económico que solo busca maximizar beneficios, a aquellos que sufren la trata y a los que padecen los «desastres medioambientales», así como a no nacidos y ancianos. Con el Evangelio en el corazón, a los cristianos debe preocuparles el inicio y el final de la vida, pero también el durante.

En este sentido, el Papa termina el mensaje con una alusión explícita al inminente encuentro de jóvenes economistas, empresarios y *change-makers* en Asís para «diseñar una economía más justa e inclusiva que la actual». Interpela a todos. A cada uno en su ámbito. Porque, en definitiva, en Cuaresma se pide volver al Evangelio y convertirse, con las propias limitaciones, en auténticos agentes de cambio.

Mirar a los ojos a los hermanos más pequeños

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones, 1.283 migrantes murieron en 2019 en su intento de cruzar el Mediterráneo, huyendo de las guerras, el hambre o la persecución. Y este año, a fecha 2 de febrero, en las tres principales rutas ya se alcanzaban las 77 muertes registradas. Ante esta dramática situación, la Conferencia Episcopal Italiana convocó la semana pasada en Bari a alrededor de 60 obispos del área, entre ellos varios españoles, para hablar de cómo construir la paz.

Como se puso de manifiesto durante el encuentro, clausurado por el Papa Francisco, hay que trabajar en origen para acabar con los conflictos y evitar éxodos, al tiempo que se debe perseguir a las mafias que se lucran con este horror. Pero mientras, muchos seguirán lanzándose al mar en busca de nuevas «esperanzas». Lo que no pueden hacer los países del Mediterráneo, cuna del humanismo, es darles la espalda. La Iglesia, desde luego, no lo hará. Permanecerá a su lado, como permanece en la frontera de España con Marruecos. Se trata de mirar a los ojos a los hermanos más pequeños.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

La Iglesia está viva

Ante aquellos que piensan que la Iglesia que camina en España va en picado o está en recesión hoy más que nunca podemos decir que está viva, hecho que se ha podido comprobar en el Congreso de Laicos celebrado en Madrid donde, en comunión con nuestros obispos y sacerdotes, congregaciones religiosas, movimientos y asociaciones de diversos carismas, hemos

vivido un auténtico Pentecostés, compartiendo con alegría e ilusión la gran diversidad y riqueza de carismas y actividades que desde la Iglesia se realizan en el gran campo de la evangelización. Ahora nos toca patear las calles, armar jaleo como nos pide el Papa Francisco, y con ilusión sembrar la semilla del Evangelio en nuestras calles y barrios. La Iglesia en España está viva.

Pedro José Hernández Hernández
Molina de Segura (Murcia)

Congreso de Laicos



Cuaresma

Cuando Cristo murió los soldados que le habían crucificado se sortearon su túnica. Probablemente jugando a los dados de la época. Los soldados sabían que los reos tardaban en morir y llevaban sus juegos para entretenerse mientras duraba su

Coronamiedo



Guillermo Vila

El miedo es una constante en la historia de la humanidad. Casi podríamos decir que su presencia es consustancial a la del hombre. Puede uno imaginar al *Homo neanderthalensis* temeroso de que otro de su par le arrebatase un ciervo. «El amor no prospera en los corazones que temen las sombras», escribió Shakespeare. Y, con el límite de las 500 palabras, me propongo demostrarlo. Ahora que el coronavirus ha venido a nuestra apacible vida, nos hemos dado cuenta de que nada nos pertenece. Ha habido otros casos más graves, glaciaciones, volcanes y demás improprios de la naturaleza, que ya nos han demostrado que aquello que creemos poseer no

es más que la posesión de otro. De Otro, si me lo permiten.

Sin embargo, el ser humano, que trata de eliminar el sufrimiento de la ecuación de su vida –con esa cosa absurda de creer que el bienestar es sinónimo de la felicidad–, intenta amarrarse a aquello que siente que ha conseguido por sí mismo: una casa, un coche, un perro, incluso una pareja y unos hijos. Piensa el hombre de Teruel y de San Francisco que el Ford que tiene en la puerta es suyo, que la casa en la que ve series de Netflix le pertenece. Lo dice en un contrato, claro, pero la realidad profunda es que nada de eso es suyo. Creemos que poseemos las cosas –y lo que es peor, las personas– porque eso nos da una sensación de control, nos hace sentirnos seguros porque, como pequeños dioses de nuestras pequeñas cosas, hemos construido un minimundo que podemos medir, del que creemos que podemos saber su principio y su fin. Pero entonces

llega el coronavirus y nos recuerda la inevitable levedad de todo. Fin de la fiesta. El Carnaval irrumpe como símbolo fatídico de las máscaras con las que hemos disfrazado la desnuda verdad de todo hombre: somos de otro. De Otro, si vuelven a permitírmelo. Y así está bien, porque solo en la entrega al otro, solo aceptando este mundo como una parte del viaje, podremos acoger la esperanza como única seguridad posible. Nos da miedo aquello que no controlamos (que es prácticamente todo) y, por eso, en vez de tornar nuestra libertad, memoria, entendimiento y voluntad a Quien nos los dio, creemos que esos atributos nos pertenecen. No sabemos nada del coronavirus, pero huímos de él. Su presencia en nuestra vida es un estorbo como lo es un pinchazo en la rueda del coche. Vale que un imprevisto puede ser más fatal que el otro, pero la diferencia es de graduación, el síntoma es el mismo: tenemos miedo de perder aquello que creemos nuestro, ya sea un coche, el tiempo o la salud. Nos desespera no ser dueños de nuestro entorno y, en esa ansia por poseerlo todo, perdemos la capacidad de amar, que es dejarse descubrir por otro cuya vida, como la nuestra, también ha sido dada. Por un Otro con mayúscula.

Reuters / Manuel Silvestri



guardia. Nos encanta mirar para otro lado en los momentos más importantes. Jesús conoció en su vida esa aparente inutilidad del amor que nos tiene. Esa ceguera nuestra ante lo que significa su Pasión, Muerte y Resurrección por cada uno de nosotros. Esto es lo que se nos propone recordar cada año al comenzar la Cuaresma.

Rafael de Mosteyrín
Gordillo
Sevilla

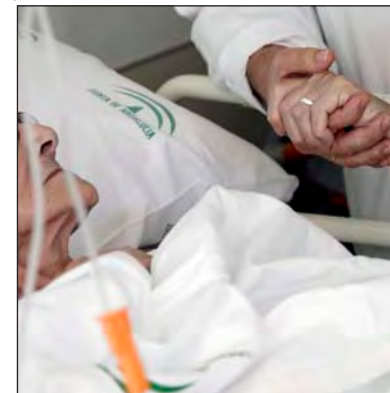
Cuidados paliativos

Necesitamos una ley que apoye y legisle las ayudas necesarias de los cuidados paliativos con calidad. Pero claro, eso es más costoso que aplicar la eutanasia a quién esté desesperado. Toda vida es valiosa. El enfermo no es un desecho social. ¿Cuánto vale la vida humana? ¿Es que acaso somos un producto? La enfermedad crónica incurable desgasta a la familia, al individuo, a la sociedad, sí. Pero es inexplicable el amor que infunde alrededor, los actos de

generosidad... Podría estar horas contando mi experiencia en hospitales como enfermera a la cabecera de pacientes que tienen los días contados. No te explicas el ánimo que tienen, agradecidos siempre por cualquier detalle. Este mundo es un poco mejor porque hay personas que cuidan de otras. Es cierto que hay verdaderos dramas frente a la muerte y asusta sufrir; es un sentimiento completamente humano. Pero también cuando tienes un verdadero apoyo es más ligera la carga.

M.ª Teresa Barea Martín
Correo electrónico

Juan Flores



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

www.mediterraneodipace.it

Discurso de apertura del encuentro *Mediterráneo, frontera de paz*, a cargo del cardenal Gualtero Bassetti, presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, el pasado 19 de febrero.

Un oasis en el cementerio azul

▼ La puesta en marcha de corredores humanitarios en Europa «merece la pena, aunque solo sea para salvar una vida», aseguró Hollerich, arzobispo de Luxemburgo. Es una de las apuestas del *sínodo* de Bari, en el que 59 obispos y patriarcas mediterráneos se han comprometido a ser oasis de acogida y promotores de la paz

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

El oleaje del mar Mediterráneo es eterno. Como lo son los episodios de dolor y gloria que se suceden en su cuenca, transformada desde sus orígenes en un terreno fértil para que las civilizaciones hundieran raíces. Hoy para muchos este mar es un horizonte prohibido que separa el pasado del futuro y la vida de la muerte. Una frontera trágica que aspira a ser un foco de paz y convivencia.

Este fue el faro temático que iluminó el encuentro organizado en Bari la semana pasada por la Conferencia Episcopal Italiana. Un *minisínodo* al que acudieron 59 obispos y patriarcas de 20 países ribereños del Mediterráneo extendidos por tres continentes (Asia, África y Europa) para promover el rol de las Iglesias cristianas como artesanas del diálogo y la escucha en un contexto de tragedias que se consuman en silencio: la de los inmigran-

tes que acaban en el fondo del mar, y la de las injusticias políticas, económicas y sociales que les arrancan de cuajo las esperanzas y los empujan a una muerte casi segura.

«Tenemos ante nuestros ojos el drama de los refugiados. Lo vemos en las islas de Grecia y Libia. Es una vergüenza para Europa. Hablamos de los valores europeos, pero olvidamos completamente que todos tenemos que poner de nuestra parte», manifestó nada más comenzar el encuentro el arzobispo de Luxemburgo, Jean-Claude Hollerich. Junto con el subsecretario de la Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio de Desarrollo Humano Integral, el cardenal Michael Czerny, el limosnero del Papa, el cardenal Konrad Krajewski, han impulsado la puesta en marcha de corredores humanitarios en Europa: «Merece la pena hacerlo, aunque solo sea para salvar una vida».

El arzobispo de Malta, Charles Jude Scicluna, que trajo al evento la expe-

riencia de la isla mediterránea que, como Lampedusa, ha visto llegar a decenas de miles de desesperados, incidió en que la Iglesia local «tiene que impulsar a las comunidades a transformarse en un oasis de acogida. Tenemos que asumir el grito de los inocentes que en el mar encuentran un cementerio azul». «El naufragio necesita una ayuda inmediata, pero no nos podemos quedar ahí», señaló, mientras que animó a los pastores a transformar «la xenofobia en xenofilia». Hasta Malta precisamente viajará el Papa el próximo 31 de mayo para volver a gritar «vergüenza» ante la indiferencia de quienes pasan por delante del sufrimiento ajeno con la vista volcada hacia otro lado.

Encuentro... y desencuentros

El mar Mediterráneo es un lugar de encuentro y desencuentro. Observador impasible de las relaciones tumultuosas entre sus dos orillas, de las aspiraciones a la concordia y de

las guerras que han estallado. Como la que consume Libia, sumida en la rivalidad entre las fuerzas del militar Haftar y el Gobierno de Trípoli, o la que despelleja cualquier ramalazo de alegría en Siria en un conflicto que cumple nueve años de horrores.

El único mar que une tres civilizaciones (la griega, la judeocristiana y la islámica) está en peligro. «Las guerras, la poca libertad, la desigualdad social y económica y el hambre han convertido al Mediterráneo en un centro de intereses enormes. El destino de poblaciones enteras está amenazado por los intereses de unos pocos. En el pasado también la Iglesia ha contribuido a esto. Basta pensar en el periodo colonial. Tenemos que pedir perdón a los jóvenes por haberles entregado un mundo herido», dijo sin tapujos el administrador apostólico del Patriarcado latino de Jerusalén en Tierra Santa, Pierbattista Pizzaballa. «Son nuestras iglesias, las del norte de África y las de Oriente Medio, las que pagan el precio más alto. Pero a la vez, dan un testimonio fundamental de cómo ante situaciones extremas como la persecución, la fidelidad a Cristo es lo único que salva», agregó. Por su parte, el patriarca copto-católico de Alejandría, Ibrahim Isaac Sidrak,



Reuters / Juan Medina



Un grupo de migrantes, rescatados por la ONG Proactiva Open Arms, en dirección al puerto italiano de Tarento

metió el dedo en la yaga de la paradoja de que empresas armamentísticas enriquezcan a los mismos países que después rechazan a los refugiados. «La paz tiene un precio. Reclama a los países ricos que renuncien a un poco de su bienestar; ese que crea la carrera de los armamentos», reseñó. «Las armas sirven para matar. Crean víctimas, crean violencia, crean refugiados. Son la base de todos los males», denunció. Y pidió erradicar el miedo que está «en la base de todo lo que nos separa como sociedad».

Como recordó el presidente de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), el cardenal Gualtiero Bassetti, «la única religión verdadera es la que nos empuja a socorrer a quien está sufriendo». «Hay muchas injusticias en las orillas del Mediterráneo, hay situaciones de guerra, pobreza extrema y refugiados. Actualmente, el Mediterráneo es un mosaico de problemas, pero debe volver a ser un lugar de encuentro de civilizaciones», agregó el obispo anfitrión desde un púlpito que los expertos han catalogado como un G20 católico. No en balde en el centro de los trabajos episcopales latía con fuerza una de las cuestiones más primordiales para la humanidad. ¿Cómo buscar nuevas vías de reconciliación entre los pueblos en el Mediterráneo?

El profesor de Historia de la Universidad Roma 3, Adriano Rocucci, abrió en canal la raíz del problema: «Los diseños del nacionalismo del siglo XIX trataron de mermar la po-

licromía mediterránea en su afán por construir estados homogéneos. El resultado no consiguió eliminar la diversidad, sino contraponerla y enfrentarla». Estamos a las puertas de un «cambio de época» que encuentra su expresión fatídica en el flujo migratorio, los conflictos bélicos, el antisemitismo o la persecución de las minorías religiosas. «Los cristianos tienen una responsabilidad concreta en estos tiempos convulsos», aseveró.

«La paz no es algo estable e inmutable, sino una dinámica de movimiento a la que se entra a partir de la verdad y la justicia», incidió el arzobispo de Sarajevo

Otros apuntaron a la necesidad de invertir en el mutuo conocimiento, no solo entre las distintas religiones, sino también entre los distintos ritos de la Iglesia católica. «Es cierto que se hacen peregrinaciones y se invierte en el intercambio cultural, pero es una pena que de las tierras de Oriente Medio solo conozcamos las piedras de sus monumentos. Hay que promover el encuentro fraterno entre personas porque solo la amistad entre nuestras gentes podrá ser antídoto contra la globalización de la indiferencia», enfatizó el obispo de Bari-Bitonto, Francesco Cacucci.

Su razonamiento encuentra profundas raíces en la Teología. Tal y

como señaló la estudiosa Pina de Simone, «existe una mediterraneidad esencial al cristianismo que acentúa su sentido de comunidad». «Para el islam, como para el judaísmo, el extranjero es sagrado. Y en la Biblia es una manifestación de la presencia divina», remarcó la teóloga, que también puso en guardia a los obispos de los peligrosos tentáculos del fundamentalismo. «Es un cuerpo dinámico que va mutando y se hace camino incluso en

invade, en otro lugar niveles de paro que llegan al 40 %, a su lado la guerra que todo lo destruye, más allá los centros de acogida donde se acumulan refugiados e inmigrantes. En términos generales, solo podemos hablar de una gran inestabilidad política».

La nota positiva de este encuentro episcopal la puso Albania. En 1991 enterró los últimos resquicios del brutal régimen comunista y tres décadas después mira con esperanza su adhesión a la Unión Europea. El arzobispo de Tirana-Durazzo y presidente de la Conferencia Episcopal, George Anthony Frendo, mostró a su país como un «modelo de convivencia pacífica interreligiosa». «Es importante dar espacio al diálogo para poder vivir juntos en paz», defendió por su parte el arzobispo de Sarajevo y presidente de la Conferencia Episcopal de Bosnia-Herzegovina, el cardenal Vinko Pulji, que acentuó que su pequeño país fue testigo de los horrores de la guerra. «La paz no es algo estable e inmutable, sino una dinámica de movimiento a la que se entra a partir de la verdad y la justicia», incidió.

El Papa fue el encargado de finalizar esta cita episcopal. Dijo sentir «miedo» ante los discursos populistas que recuerdan a los años 30 del siglo pasado, mientras que exhortó a que no aceptemos que «quien busca la esperanza cruzando el mar muera sin recibir ayuda». Un servidor más para lograr que el Mediterráneo sea una frontera de paz.

la vida de la Iglesia. Pero su presencia es una derrota de la fe y una negación total de la capacidad humanizadora de la experiencia de Dios».

Con judíos y musulmanes

En esta línea, el custodio de Tierra Santa invitó a remar juntos, también con los judíos y musulmanes, para que las religiones encuentren su espacio sosteniendo la «cultura de la paz». Su intervención fue muy elocuente, ya que dibujó un mapa con las «complejidades» propias de todos los países de Medio Oriente: «Israel, Palestina, Líbano, Siria, Chipre... Son vecinos pero, muy dispares. De un lado encontramos la hipertecnología que todo lo

Valerio Merino



Presentación del primer prototipo de robot quirúrgico en España, en el IMBIC de Córdoba

¿Puede formarse un médico sin ver a los pacientes?

▼ La Academia Pontificia para la Vida firmará este viernes con representantes de IBM, Microsoft, la FAO y la UE el Llamamiento de Roma para una Ética de la Inteligencia Artificial, fruto de un período de reflexión multidisciplinar

Maria Martínez López

La Iglesia, importantes empresas informáticas y organismos supranacionales, unidos para reclamar una inteligencia artificial con principios sólidos. Se escenificará

este viernes en la Pontificia Academia para la Vida con la firma del Llamamiento de Roma para una Ética de la Inteligencia Artificial (IA), que luego se presentará al Papa Francisco. Participarán en el acto Brad Smith, presidente

de Microsoft, y John Kelly III, vicepresidente ejecutivo de IBM. No son meros invitados. De hecho, «fueron ellos los que acudieron a buscarnos», subraya a *Alfa y Omega* Andrea Ciucci, secretario de la academia.

Les preocupaban las implicaciones de su trabajo cotidiano. Y sabían que este organismo de la Santa Sede era uno de los ámbitos donde, en los últimos años, se había hablado y escrito sobre esta cuestión. La Iglesia detectó hace tiempo la necesidad de «afrontar bajo diversos puntos de vista la relación entre las nuevas tecnologías y la vida humana». Así, el año pasado se convocó un encuentro sobre robótica, seguido este

año por el seminario sobre IA *¿El buen algoritmo?*, que se clausura este jueves. Las dos citas se han convocado en el marco de la Asamblea General de la academia.

Tirando de conocidos comunes, los responsables de ambas compañías contactaron con la academia. «Les interesaba comprender cómo estábamos promoviendo este tema», recuerda Ciucci. «De ahí nació una bella colaboración». En el acto también estarán presentes David Sassoli, presidente del Parlamento Europeo; y Dongyu Qu, director general de la FAO. «Siendo un fenómeno global y transversal, que atraviesa infinitos ámbitos, debemos trabajar juntos», explica el secretario. Por eso en la redacción del llamamiento se han implicado «nuestros académicos, numerosos expertos, y representantes del mundo industrial y del mundo social».

Derecho y educación

Además de la reflexión sobre por qué es necesaria esta ética de la inteligencia artificial, el llamamiento desarrolla tres apartados: uno sobre la ética en sí misma, y otros dos más concretos, sobre el ámbito del derecho y el mundo educativo. Este último «es particularmente significativo para nosotros», adelanta Ciucci. «Los sistemas de inteligencia artificial y *deep learning* [algoritmos para que las máquinas aprendan, N. d. R.] abren espacios impensables, pero cambian considerablemente otros. Por ejemplo, ya hay estudiantes de Medicina que trabajan con simulaciones virtuales. Esto ofrece posibilidades increíbles. Pero existe el riesgo de que los nuevos médicos no hayan visto una persona enferma hasta que empiezan a trabajar». En este caso, como en muchos otros, «se trata de comprender qué aportación puede ofrecer todavía la persona humana». Cita, por ejemplo, todo lo que tiene que ver con el aspecto relacional y la empatía, que «no es un saber que se adquiera leyendo todos los artículos sobre una enfermedad».

El viernes, los signatarios se comprometerán a hacer propias e implementar en su campo sus orientaciones para actuar de forma ética, y a seguir reflexionando sobre el tema; una profundización en la que la academia seguirá trabajando. Este nuevo camino también pasa por difundir la propuesta en el mayor número posible de contextos.

Llega la *on life*

Caminamos hacia, y en cierto sentido estamos llegando ya, a un mundo en el que el estar *online* (conectado) será sustituido por el *on life*, «un neologismo que algunos pensadores usan para hablar del entrelazamiento inextricable entre la vida humana y el universo digital», explica Fabrizio Mastrofini, portavoz de la Pontificia Academia para la Vida. Esto influye en la sociedad hasta el punto de que «está emergiendo una comprensión de nosotros mismos que enfatiza la centralidad de la información: la

persona humana es un *organismo informativo*».

Mastrofini no cree que esta realidad vaya a llevar a equiparar las personas a máquinas, pues «son aquellas las que diseñan y programan estas». Y cree que aún queda lejos la pregunta de qué ocurrirá cuando las inteligencias artificiales puedan aprender hasta el punto de tomar decisiones propias. De momento, es más urgente «asegurarnos de que nuestros prejuicios no se

transfieran a los algoritmos bajo los cuales las máquinas toman decisiones». Y también plantearse las consecuencias aplicaciones concretas como el reconocimiento facial («¿se utiliza para controlar a las personas, o para aumentar la democracia y participación?»); cómo se obtienen, procesan y qué usos se da a las miles de historias clínicas con las que las tecnologías de IA pueden «mejorar los diagnósticos», o «quién es responsable» de las armas que pueden «disparar, intervenir y matar sin la necesidad de permiso del operador, basándose solo en cómo interpretan ciertos datos».

María Martínez López

Hace poco más de un año, el salesiano español Antonio César Fernández era asesinado por islamistas al sur de Burkina Faso. Fue «una gravísima pérdida», asegura Joseph Basson, que lo sustituyó como director de la comunidad de Uagadugú, la capital. Tanto él como Fernando Hernández, acuchillado en mayo por un ex empleado en Bobo-Dioulasso, «eran nuestros hermanos, llenos de valores y, sobre todo, con un amor infinito a nuestro pueblo».

Su muerte fue uno de los primeros toques de atención sobre la expansión del yihadismo en este país de África occidental, al inicio de un año que batió récords: un atentado contra una iglesia católica en Viernes Santo; el asesinato de cuatro cristianos en junio; el de un padre y cuatro de sus hijos en septiembre, y 14 muertos en una iglesia y la suspensión de las fiestas de Navidad en diciembre. Así hasta 40 cristianos asesinados el año pasado, y otros doce hace unos días.

Además, se suceden los ataques contra funcionarios, Fuerzas de Seguridad, edificios de la Administración... Entre este país, Níger y Mali, en 2019 los terroristas asesinaron a 4.000 personas, cinco veces más que las 770 de 2016. Todo el sur del Sáhara y el Sahel, «desde Mauritania, pasando por esta zona, Chad... hasta Somalia en el este, está dominado por terroristas. Cientos de grupos con sus líderes controlan el desierto», explica Manuel Gallego, padre blanco en Bobo-Dioulasso. En Burkina hay seis grandes ramas islamistas, locales y regionales, vinculadas sobre todo a Al Qaeda pero también al ISIS. «Y no olvidemos a Boko Haram, que aunque no actúa aquí se está extendiendo y formando células».

El norte de Burkina se vacía de cristianos

▼ Los grupos islamistas que controlan el norte de Burkina Faso asesinaron en 2019 a 40 cristianos, y se cebaron en amenazas contra las poblaciones del norte. En el país ya hay 700.000 desplazados internos

Los radicales comenzaron a llegar en 2011 a Mali, el vecino del norte. Atacaban allí y se refugiaban en Burkina Faso con impunidad cuando era presidente Blaise Compaoré. La situación se toleraba porque este, en el poder desde 1987, «actuaba como interlocutor en todas las crisis de la región», explica el misionero. Pero en 2014 perdió el poder tras un levantamiento popular. Su sucesor, Roch Marc Christian Kaboré, «empezó a perseguir a los grupos islamistas en el desierto». Entonces comenzaron los ataques.

Misiones cerradas

Los islamistas pretenden eliminar el cristianismo (que profesa el 23 % de la población) del norte del país, la zona que más controlan. «Amenazan en las iglesias para que no vayan a rezar más, y en las escuelas para que se enseñe en árabe», narra Gallego. Hay zonas enteras que se han vaciado de

cristianos, con más de 700.000 desplazados internos. Muchos han llegado a Uagadugú, donde «viven en la calle pidiendo limosna», narra el salesiano Basson. Otros están en Kaya y Ougahigouya, donde «Cáritas les ayuda con alimentos, vestidos» y a poner en marcha pequeños negocios.

Incluso la Iglesia está desapareciendo del norte. Los padres blancos de origen occidental se han trasladado a las ciudades grandes, donde su presencia no pone en peligro al resto de la comunidad. «Por ser occidental ya puedes sufrir un secuestro para pedir rescate, que es de lo que se alimentan estos grupos. En los puestos rurales están los compañeros africanos. Otras misiones, en los sitios más difíciles, las hemos cerrado, y solo hacemos alguna visita a la zona». En Arbinda, donde en diciembre fueron asesinadas 35 personas, «hasta los sacerdotes diocesanos se han ido», enumera Gallego.

Los bandidos, las autodefensas...

El misionero insiste, con todo, en que el problema es más amplio. Junto a estos grupos yihadistas hay también bandas de contrabandistas y delincuentes. Es la violencia que más se nota en la capital, añade el salesiano, cuyo centro sufrió un robo en octubre. Los terceros en discordia –prosigue Gallego– son «los grupos de autodefensa que ha creado la población», que también pueden ser brutales. El terrorismo, por último, ha enconado el largo conflicto entre tribus de agricultores y los *peuls*, pastores nómadas musulmanes. El ganado genera problemas, «se les acusa de ser cómplices de los terroristas, y surgen ajustes de cuentas».

Ambos religiosos, el misionero y el nativo, apuntan a otros dos factores que no suelen tenerse en cuenta. Uno –señala Basson– es «la falta de futuro de nuestro jóvenes, incluso después de sus estudios. Es una de las razones graves por las que se alistan» a grupos armados de todo tipo: «encontrar un medio para mantenerse, aun al precio de su vida». Por eso, en su centro de formación profesional quieren ampliar la oferta y abrir un colegio, además de aprovechar el oratorio para educar en la libertad religiosa.

Los terroristas también se alimentan del rechazo a Occidente. «La gente ve que la presencia de los países europeos, sobre todo de Francia, no es por ellos sino por las minas de uranio, el petróleo y otros intereses», apunta el padre blanco. Sus palabras traslucen cierto escepticismo sobre cómo se ven las cosas desde Europa: «Allí se dice que el yihadismo puede llegar a ser un peligro para vosotros. Pero lo que hay ahora es peligro para la gente de aquí. Son ellos los que están muriendo».



Cientos de miles de cristianos desplazados desde el norte de Burkina Faso, como esta mujer, han encontrado refugio en Kaya, donde Cáritas local los atiende

Reuters / Jesús Blasco de Avellaneda



Un grupo de migrantes intenta cruzar la valla que separa Marruecos de España, en Melilla

Pánico por volver a Marruecos

▼ La sentencia de Estrasburgo de avalar la devolución en caliente de dos hombres en Melilla «no legitima las devoluciones sumarias», pero tiene elementos preocupantes, como asegurar que hay opciones de acceso por vías legales. «Somos testigos de que los subsaharianos no pueden llegar hasta la oficina de asilo de la frontera», señalan desde el SJM

Cristina Sánchez Aguilar

Era un día de Navidad. Mamadou salió con otras seis personas desde el monte Gurugú. Tardaron tres días en recorrer los escasos kilómetros que les separaban del punto elegido en la valla; tenían que moverse a escondidas, sin que nadie los detectara. Llegaron el día 23, intentaron saltar, pero las Fuerzas de Seguridad marroquíes se lo impidieron. Día y medio escondidos de nuevo, para intentar cruzar por segunda vez.

El salto fue como todos los saltos. Había que hacerlo en poco más de dos minutos, pertrechados con tuercas en las botas y garfios en las manos. Para rebasar el primer foso, en suelo marroquí, es preciso ir en grupo, sobre todo para alzarse en los hombros del

compañero o para que otro te coja la mano desde arriba. Mamadou no fue de los primeros en saltar. Desde el suelo, vio cómo las concertinas teñían de rojo la ropa de sus compañeros.

Era su turno. Se accidentó en lo alto de la última valla. Se resbaló y cayó de pie desde lo alto, cinco o seis metros. Se rompió ambos tobillos, pero como pudo se arrastró hasta un arbusto donde estuvo siete horas, esperando a que la Guardia Civil y la Policía despejasen la zona. Tuvo que descalzarse, los pies estaban tan hinchados que no cabían en las botas. Una cámara de vigilancia le localizó y 15 policías fueron a por él.

Cuenta el informe *Sacar del laberinto*, del Servicio Jesuita a Migrantes, que le obligaron a levantarse, «a pesar de ver el estado de sus pies». Aunque

el burkinés trató de hacer comprender que no podía, «le pegaron una bofetada, como si estuviese resistiéndose a las órdenes». «Cuando se dieron cuenta de que no podía andar, le metieron en un vehículo de la Policía» y le llevaron hasta una puerta en la valla. Volvió a suelo marroquí, aunque no fue inmediato. Las Fuerzas de Seguridad de Marruecos se resistían a readmitirlo.

Finalmente le llevaron al hospital de Nador y allí estuvo varios meses convaleciente. «Procedía llevar a Mamadou al hospital en Melilla. A continuación debía habersele identificado, preguntándole si tenía motivos para solicitar protección internacional en España –con la ayuda de un intérprete y asistencia letrada–. También para que comprendiera que estaba en un

procedimiento de devolución. Pero no se hizo así», denuncian desde el SJM.

La reciente sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo de avalar la devolución en caliente por parte de España de dos hombres que participaron en un salto de la valla de Melilla, trae a colación la historia de Mamadou. Y de otros cientos como él. La sentencia ha generado intranquilidad en las organizaciones de defensa de derechos humanos que trabajan en la frontera sur, entre ellas la Red Migrantes con Derechos, formada por varias instituciones eclesiales.

La decisión del tribunal establece que España no vulneró los derechos de estos hombres al ser entregados a las autoridades marroquíes inmediatamente después de pisar España, sin ser escuchados ni poder pedir asilo. «Esta sentencia es un fallo doloroso para los demandantes y para las entidades que abogamos por las garantías de los derechos humanos», asegura María Vieyra, abogada del SJM en Melilla. Pero, añade, «sería un error pensar que legitima las devoluciones sumarias».

Eso sí, en el fallo se encuentran «elementos preocupantes», añade Vieyra. «El tribunal estima que los chicos no probaron que fuese imposible acceder a España por la vía legal». Hay dos formas de acceder a estas vías legales: llegar hasta la Oficina de Asilo y Refugio que hay en el paso fronterizo de Beni Ensar, o a través de la embajada o los consulados. «Nosotros somos testigos de que las personas de origen subsaha-



José Luis Pinilla Martín, SJ*

La cruz *fabricada* en Estrasburgo

Hace poco tuve ocasión de acompañar el recorrido de la cruz de Lampedusa en Melilla, con parada –como si de un vía crucis se tratara– delante de la misma valla fronteriza. Esa que quieren alzar mucho más, con lo que la caída de emigrantes que se suban a ella será mucho más dura. No sé si el objetivo es intentar alcanzar los cielos como la nueva torre de Babel, o impedir que los emigrantes puedan entrar por tierra, mar... y aire.

Viene este recuerdo al hilo de una nueva cruz que han cargado a hombros de los emigrantes con la dura respuesta del Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo. La Iglesia se ha manifestado en contra de esta decisión. La voz común eclesial de la Red Migrantes con Derechos (Cáritas, CONFER, Justicia y Paz y la Comisión Episcopal de Migraciones) ha sacado un manifiesto muy claro al respecto, señalando lo que supone de paso atrás la decisión de Estrasburgo.

Este manifiesto contiene líneas claras que conviene repetir y no olvidar. Por ejemplo, que hay que res-

petar unas garantías mínimas en las devoluciones; que no puede haber una norma que regule un procedimiento en el que se desconozca el tratamiento personalizado de los casos, e incluso, en alusión a el caso de la sentencia, la Iglesia es testigo directo de que las personas subsaharianas nunca han podido pasar los puestos de control fronterizo marroquíes para llegar a la oficina de asilo en Beni Ensar.

En 2018 el presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones exigía parar las devoluciones inmediatas a Marruecos y, en la misma línea, en la Jornada Mundial del Migrante del año pasado afirmaba la comisión con rotundidad que «es imprescindible que, mirando a los emigrantes, se traten de erradicar y prevenir las situaciones de vulnerabilidad, o la desatención de los derechos humanos vinculadas bien a la irregularidad administrativa [...] o a las dificultades provenientes de nuestras fronteras». En la misma línea, el secretario general de la CEE aseguró el domingo 16 de febrero que hay que «seguir de-

nunciando las prácticas españolas y de la UE que dificultan la acogida de quienes huyen de su país».

Para terminar, recuerdo las palabras del Papa Francisco en su viaje a Marruecos. Al visitar un centro de Cáritas en Rabat manifestó su rechazo a las expulsiones masivas de inmigrantes y reclamó que la regulación de las familias y de los menores extranjeros que llegan a Europa se simplifique. Porque el recurso a las devoluciones masivas no permite descender al detalle de las singularidades que se dan en cada caso particular, dijo. «No pueden ser aceptadas».

Y mientras tanto la cruz de Lampedusa, hecha con maderas de pateras, sigue su ruta por todas la diócesis de España. Nos recuerda esta nueva cruz *fabricada* en Estrasburgo. Quiero seguir expectante ante la respuesta del Tribunal Constitucional español, recordando la oposición a estas medidas que el actual Gobierno hizo en su momento. Todo ello es pura doctrina social de la Iglesia. La que quería aplicar el Congreso de Laicos reciente: Es necesario garantizar tanto el derecho a emigrar como el de «encontrar en la propia patria las condiciones que permitan una vida digna».

***Director del Secretariado de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española**

riano no pueden pasar los puestos de control marroquíes para llegar a Beni Ensar. Las Fuerzas de Seguridad se lo impiden, usando la fuerza». Además, asegura la abogada, «tampoco es cierto que en embajada y consulados se pueda pedir protección internacional. La falta de reglamento que desarrolla precisamente la ley de asilo vacía de contenido esta previsión legal».

También «hay cuestiones positivas en la sentencia». Por ejemplo, «reconoce que los demandantes están en territorio español, por lo que debería aplicarse el ordenamiento jurídico español en lo que respecta a derechos humanos». Aún así, para Vieyra, «todo procedimiento de devolución

en frontera ha de respetar garantías mínimas». Por ejemplo, «la identificación individual, a efecto de conocer las circunstancias personales», «dar la posibilidad de pedir protección si eres un solicitante de asilo, un menor o una víctima de trata», o «poder recurrir la decisión administrativa de la expulsión forzosa en un juzgado».

Cambio de ruta

Casi todo Mali es zona de conflicto. Sus habitantes podrían solicitar protección internacional en cualquier país. De hecho, ACNUR, en 2019, hizo un llamamiento a los estados a no retornar forzosamente a los malienses. Pero a Ibrahima, maliense de 15

años, apedreado mientras saltaba la valla que logró cruzar, lo encontraron en una zanja horas después. «No le preguntaron la edad, ni si quería pedir protección», asegura el informe *Sacar del laberinto*. «Le llevaron de vuelta a Marruecos por un portillo». Las Fuerzas Auxiliares del país norteafricano «la emprendieron con él a bastonazos».

Malik también entró por primera vez en Melilla con 15 años. Su salto fue limpio: ni heridas ni Policía. Pero a los pocos días fue capturado y, al decir su edad, enviado al hospital para la prueba ósea de determinación de edad. «El radiólogo aseguró que era mayor de edad», cuentan desde el SJM. Tras pa-

sar por varios centros de detención, fue devuelto a Mali, en plena guerra.

«Las personas que intentan saltar la valla es porque no tienen acceso a otras vías. Si lo tuvieran, no pondrían en peligro su vida», asegura Fernando Moreno, delegado de Cáritas Interparroquial de Melilla. «La sentencia de Estrasburgo, aunque no avale las devoluciones en caliente, ha generado inseguridad», explica. «Están cambiando la ruta a otras opciones más peligrosas como son los cayucos».

Marque o no la sentencia un antes y un después, Moreno tiene clara una cosa: «Yo he visto a gente con depresión y ansiedad por no querer volver a Marruecos. Tienen pánico».

COLEGIO CONCERTADO

CORAZÓN INMACULADO

ED. INFANTIL - ED. PRIMARIA - ED. SECUNDARIA - BACHILLERATO

ENSEÑANZA NO CONCERTADA

www.corazoninmaculado.es

secretaria@corazoninmaculado.es

C/ López de Hoyos, 59 - 28002 MADRID

Tlf: 91 561 80 49

FUNDACIÓN EDUCACIÓN Y EVANGELIO

PUERTAS ABIERTAS

Marzo: 6, 17 y 27

¡Os esperamos!

Iglesia y Administración unen fuerzas por los niños

Rober Solsona



Un grupo de menores tutelados en el exterior de la residencia que ha puesto en marcha Cáritas Diocesana de Valencia

▼ La diócesis de Valencia ha puesto en marcha en convenio con la Generalitat una residencia-hogar para 24 menores, un proyecto pionero de colaboración entre la Iglesia y la Administración. «Queremos que los niños sean felices y tengan un futuro», dice su impulsor, el obispo auxiliar Arturo Ros

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Esto es un sueño, una locura que llevo en el corazón desde hace años», explica el obispo auxiliar de Valencia Arturo Ros. Se refiere a la residencia-hogar Mare de Deu dels desamparats i dels inocents, que se acaba de inaugurar en Torrent para acoger a 24 menores de edad que proceden de situaciones problemáticas.

El contacto de Ros con estos niños comenzó hace años, al tener la oportunidad de acompañarlos en algunos campamentos y peregrinaciones. «Descubrí el mundo del menor en residencia», confiesa. «Cada vez que estaba con ellos llegaba a casa herido y en rebeldía: “No es justo que estos niños no tengan un hogar y no se sientan acompañados y queridos”, pensaba». Por eso contrastó sus inquietudes con

Cáritas Diocesana de Valencia y de ahí surgió este proyecto, «una urgencia para nosotros como Iglesia».

Este deseo se materializó en forma de acuerdo con la Dirección General de Infancia de la Generalitat valenciana, que es la entidad que tutela a los menores. Cáritas presentó un proyecto que cumple con la normativa autonómica para la red de residencias de menores, por lo que «agradecemos su

confianza en nuestro deseo de servir y buscar el bien de los niños», dice el obispo. Ha sido el propio Ros quien ha liderado el proceso, entrevistándose personalmente con Mónica Oltra, la vicepresidenta del Consell y consejera de Igualdad y Políticas Inclusivas de la Generalitat por Compromís, en una relación «cordial y cercana» que se inició hace casi dos años.

Más allá de los 18 años

Los menores de la casa vienen de situaciones «muy tristes», pues «llegan con heridas que es mejor no descubrir, la vida les ha hecho mucho daño. Es muy duro conocer todo el maltrato físico y psicológico que han padecido».

Por eso, la residencia-hogar que gestiona Cáritas Diocesana de Valencia y que se levanta en el antiguo convento de dominicas de Torrent, busca que los niños «puedan sentirse felices, que jueguen y puedan también prepararse para el futuro». «Al final es un lugar de paso, porque deben salir de aquí al cumplir los 18 años, pero queremos para ellos un proyecto de vida en lo personal y lo profesional».

La iniciativa mira también al futuro, pues ya se está trabajando en un centro para los menores que cumplan la mayoría de edad: «Si no tienen plaza en algún proyecto de emancipación o no tienen trabajo, estos chicos se tienen que ir a la calle», asegura Ros. Por eso queremos convertir la antigua hospedería del convento en unos pisos de emancipación. Eso les permitiría estar un tiempo más protegidos hasta que logren su independencia».

También está sobre la mesa la posibilidad de incorporar a la iniciativa a varias familias de acogida y voluntarios, «todo lo que la normativa nos permita», indica el obispo, para quien «el sentido de todo esto es buscar que los niños se sientan dignos de ser amados».

«Sufren la pobreza y la exclusión»

J. L. V. D.-M.

La residencia-hogar Mare de Deu dels desamparats i dels inocents comenzó a funcionar hace apenas dos meses con 24 plazas, las concertadas con la Generalitat, aunque tiene capacidad para 36 menores. El complejo comprende seis casas de seis plazas cada una, con salón, habitaciones y salas de estudio, a las que se suman los espacios comunes y un exterior privilegiado rodeado de naturaleza. «Queremos que sea un hogar de hogares» explica Nacho Grande, director de Cáritas

Valencia, «en el que haya un ambiente familiar». En este entorno trabajan 47 profesionales entre educadores, trabajadores sociales, mediadores, psicólogos o pedagogos, «que abordan de manera integral todos los aspectos vitales y sociales» que afectan a estos niños. La casa funciona en régimen de concierto con la Generalitat, que es quien deriva a los menores que tutela y se encarga de determinados gastos de funcionamiento. «Nuestro acento –explica Nacho Grande– consiste en potenciar el acompañamiento integral de los menores en todas sus dimensiones» y ofrecerles la

experiencia de los más de 50 proyectos de familia e infancia que desarrolla Cáritas en toda la diócesis. «Solo nos faltaba un hogar 24 horas para menores, gestionado desde la más absoluta profesionalidad y con un equipo técnico de perfiles muy altos». Además, la casa «no es un centro aislado y cerrado, sino que se relaciona con el entorno. Ya estamos generando vínculos con entidades cercanas, con las Cáritas parroquiales y los centros educativos de alrededor. Es una apuesta que sacaremos adelante de manera progresiva». En 2018, el 32 % de los atendidos por Cáritas Diocesana de Valencia fueron menores. «Son los más vulnerables, los que más sufren la pobreza y la exclusión», asegura Grande.

Los laicos se suman al Día de Hispanoamérica

Antonio García y Ana Cruz



Antonio García (polo rojo) y Ana Cruz (con muletas) con algunas de las mujeres a las que forman para las diferentes Cáritas

▼ Por primera vez, los materiales para la celebración del Día de Hispanoamérica incluyen una reflexión sobre el laicado misionero, aunque seglares como el matrimonio formado por Antonio García y Ana Cruz llevan años saliendo a la misión, en este caso a través de la Obra de Cooperación Apostólica Seglar Hispanoamericana (OCASHA)

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Alentada por la lucha contra el clericalismo del Papa Francisco, la Iglesia española parece haberse convencido definitivamente del importante papel que están llamados a desarrollar los laicos en todos los ámbitos eclesiales. Tras la reciente celebración del Congreso de Laicos, los seglares vuelven a tomar la palabra, en esta ocasión con motivo del Día de Hispanoamérica, que la Iglesia celebra este próximo domingo, 1 de marzo, con el lema *Para que en Él tengan vida*. Precisamente, en los materiales de este año se incorpora por primera vez un escrito firmado por la coordinadora de asociaciones de laicos misioneros, Dolores Golmayo. «Hay que insistir en que todos los bautizados están invitados a participar» de la misión evangelizadora de la Iglesia y «proclamar a Jesucristo con su vida y sus acciones», pide Golmayo, al mismo tiempo que advierte de que en el origen de la Iglesia «fueron muchos los fieles laicos consagrados a la tarea de la evangelización» pero que «después, y durante siglos, es-

tos cristianos han sido considerados como menores frente al clero y a los religiosos».

La situación del laicado respecto a la misión volvió a cambiar a partir del Concilio Vaticano II, donde se insistió de nuevo en la corresponsabilidad de todos los bautizados para esta tarea. Sin embargo, España se adelantó algunos años a esta resurrección del laicado, y ya en 1957 los seglares dieron sus primeros pasos hacia la misión. Aquel año, respondiendo a una llamada que hizo el Papa Pío XII para que laicos seglares de la Iglesia española cooperasen con las misiones como hacían los sacerdotes a través de la OCASHA (Obra para la Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana), un grupo de mujeres de Acción Católica fundó OCASHA (Obra de Cooperación Apostólica Seglar Hispanoamericana) con el objetivo de cooperar en la misión evangelizadora en Hispanoamérica. «En su época fue una revolución. Estamos hablando del final de los años 50, un momento en el que el papel de la mujer en la sociedad, y también en la Iglesia, estaba muy relegado. Y que un grupo de mujeres seglares salieran

solos fuera de España a la misión fue una cosa muy profética», asegura José María Sainz, actual administrador de OCASHA.

Por primera vez a la misión

Lucía Durá Carbonell, laica de 37 años de la diócesis de Orihuela-Alicante, es heredera de aquellas primeras misioneras y hace tan solo tres días –el pasado lunes, 24 de febrero– puso rumbo a Tegucigalpa (Honduras) como miembro de OCASHA en la que será su primera experiencia en la misión. Hasta allí viajó junto a otros dos misioneros cacereños –Jesús Acebo y Benito Alonso– para trabajar los próximos tres años en la asociación ACOES, fundada por el que fuera colaborador de *Alfa y Omega*, el misionero Patricio Larrosa. «Vamos a un programa que se llama *Populorum progressio*, con jóvenes, con los que se convive y se trabaja a nivel espiritual y educativo», explicó Durá a este semanario pocas horas antes de tomar el vuelo hacia la capital hondureña.

Para esta labor, además de su experiencia durante casi 20 años en entornos educativos, –trabajo en el que ha solicitado una excedencia para poder salir a la misión–, le será útil toda la formación previa que ha recibido. «Hemos pasado por la Escuela de Formación Misionera de Madrid y también hemos recibido formación interna en OCASHA. Nos han hablado desde la misión en la Biblia hasta de resolución de conflictos y de la realidad local a la que acudimos», asegura la misionera. En este sentido, Durá Carbonell es consciente de la situación de violencia que se viven en el país centroamericano, pero «siendo cierto que hay que mantener unas medidas de seguridad, estamos muy tranquilos porque la asociación está muy acostumbrada a recibir voluntarios y nunca ha habido ningún problema», concluye.

Una vida en Ecuador

Al contrario que Lucía, el matrimonio formado por Antonio García y Ana Cruz son paradigma, por su experiencia, del trabajo misionero de los laicos. Llevan cerca de dos décadas en Ecuador, a donde «fuimos por primera vez en 1992. Allí, a lo largo de los años hemos colaborado en la puesta en marcha de las Cáritas parroquiales, de un centro para mujeres maltratadas o de un hogar de niños para los hijos de las personas privadas de libertad», del que terminaron adoptando a tres de ellos –uno con parálisis cerebral– «después de que Ana sufriera un quiste y ya no pudiera tener hijos», explica su marido.

Ahora se encuentran en España para renovar el convenio con OCASHA, y en abril volverán de nuevo a tierras ecuatorianas, en concreto a la diócesis de Manabí, donde hace escasamente tres semanas «el obispo me nombró delegado diocesano de Pastoral Penitenciaria», asegura García, al mismo tiempo que subraya la normalidad con la que los jerarcas se apoyan en los laicos en esta parte del mundo.

OCASHA



Lucía (izq.) con compañeros de formación

CEE



Los obispos españoles buscan nuevo presidente

▼ La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal renueva todos sus cargos a excepción del secretario general. De ella saldrá la cúpula episcopal que tendrá que negociar con el Gobierno del PSOE y Unidas Podemos. El cardenal Ricardo Blázquez se despide tras tres mandatos como presidente, los dos últimos consecutivos

F. Otero

La Conferencia Episcopal Española renueva la semana próxima todos sus cargos a excepción del secretario general. Esto es, su presidente, vicepresidente, miembros de la Comisión Ejecutiva y presidentes de las distintas comisiones y subcomisiones. Será la tarea principal de la Asamblea Plenaria que comienza el lunes con el discurso del presidente saliente, el cardenal Ricardo Blázquez. Una elección especialmente relevante, porque la nueva cúpula episcopal será la que tendrá que negociar con el Gobierno algunos asuntos que este ha puesto sobre la mesa: fiscalidad, educación y memoria histórica, entre otros.

Así, los 87 electores –cuatro cardenales, doce arzobispos, 48 obispos, 18 obispos auxiliares y cinco administradores– serán los encargados de tomar parte en cada una de las votaciones, que serán secretas. En el caso de la elección del presidente y del vicepresidente, los

obispos con derecho a voto tendrán que dar su apoyo a uno de los 64 obispos que pueden ser elegibles, ya que ni los auxiliares ni los administradores pueden optar a estos cargos. Los elegidos –en todas las elecciones se procederá de la misma manera– tendrán que sumar mayoría absoluta. Si no lo consiguen en las dos primeras votaciones, se procede a una tercera en la que concurren los dos obispos más votados. Si hubiera empate, resulta elegido el de mayor edad. Cada votación, además, va precedida de una de sondeo para que los electores puedan conocer qué apoyos tiene cada uno.

Los cargos elegidos tendrán un mandato de cuatro años (hasta ahora eran tres). Además, un mismo obispo no podrá estar más de ocho (dos mandatos) al frente de una comisión o subcomisión.

Votación digital y papel cero

Como principal novedad, en esta Asamblea Plenaria se pondrá en marcha un sistema de votación digital, aunque

solo se utilizará en algunas votaciones y no en las principales. De este modo, los obispos ejercerán su voto a través de una aplicación en una tableta que se les facilitará a cada uno. Un dispositivo que, además, les servirá para consultar toda la documentación, pues en la CEE están en un proceso para alcanzar el *papel cero*, es decir, la reducción del consumo de papel.

Con estas elecciones, además, se pondrá en marcha la nueva organización de la Conferencia Episcopal resultante de los nuevos estatutos aprobados en la última plenaria. El número de comisiones pasa de 14 a diez, mientras que ganan peso la Comisión Ejecutiva (antes Comité Ejecutivo), que tiene más miembros (ocho o nueve) y asume funciones de la Asamblea Plenaria, y también la Comisión Permanente, donde tendrán que estar representadas, además de todas las comisiones episcopales, las 14 provincias eclesiales y el Arzobispado castrense.

54 años, ocho presidentes

1966-1969:

Fernando Quiroga Palacios

1969-1971:

Casimiro Morcillo González

1971-1981:

Vicente Enrique y Tarancón

1981-1987:

Gabino Díaz Merchán

1987-1992:

Ángel Suquía Goicoechea

1993-1999:

Elías Yanes Álvarez

1999-2005:

Antonio María Rouco Varela

2005-2008:

Ricardo Blázquez Pérez

2008-2014:

Antonio María Rouco Varela

2014-2020:

Ricardo Blázquez Pérez

Récord de recaudación de la Iglesia por IRPF

F. O.

Datos muy positivos para la Iglesia católica en la última campaña de IRPF, de 2019. La asignación tributaria a su favor sube en número de declarantes y también en la cantidad recaudada, que alcanza un máximo histórico: 284,4 millones de euros. O lo que es lo mismo, un 6,19 % y más de 16,6 millones de euros con respecto al año anterior.

Las cifras, presentadas por la Conferencia Episcopal Española (CEE), muestran que el número total de declaraciones en las que se marcó la X

asciende a 7.191.387, 26.885 más que el año anterior. La cifra aumenta hasta los 8,5 millones de contribuyentes si se tienen en cuenta las declaraciones conjuntas.

La explicación de este aumento en la recaudación se explica, según detalló el vicesecretario de Asuntos Económicos de la CEE, Fernando Giménez Barriocanal, en la evolución de la situación económica de nuestro país, que ha registrado un aumento significativo tanto del número de contribuyentes que realizan la declaración como de la renta declarada.

La subida se ha visto reflejada en todo el territorio. Así, la cantidad recaudada crece en todas las comunidades, mientras que en nueve de ellas suben también el número de declarantes. Madrid, Murcia y Canarias son las que más han crecido frente a Cataluña, que ha registrado el mayor descenso.

Con todo, las regiones donde más se asigna a favor de la Iglesia son Castilla-La Mancha (45 %), Murcia (43,8 %), La Rioja (44,9 %), Extremadura (44 %) y Castilla y León (42,2 %). En el otro lado están Canarias (25,95 %), Galicia (24,9 %) y Cataluña (17,43 %).

Fran Otero

Vuelve a los orígenes. A Toledo. Y como arzobispo. ¿Cómo recibió el nombramiento?

Con mucho agradecimiento por la confianza que el Papa me dispensa y con el reto de volver a la diócesis donde recibí la ordenación sacerdotal de parte de don Marcelo. Es un auténtico gozo y una responsabilidad, a la vez que una gran ilusión.

¿Lo había imaginado alguna vez cuando era seminarista o sacerdote?

Nunca pensé en ser obispo. Es algo que me desborda. Uno se pone al servicio de la Iglesia y es hijo obediente para cumplir una misión cuando te lo piden, el Papa en este caso.

Han sido casi 13 años en Coria-Cáceres. Allí nació, en Malpartida de Cáceres, y allí empezó su ministerio episcopal. ¿Qué balance hace?

Hemos trabajado todo lo que hemos podido. Lo importante es que tratamos de llevar a cabo la misión que Dios nos encomendó. Siempre con la humildad de reconocer que uno no llega a todo, pero hace todo lo posible para servir al pueblo de Dios.

En los últimos años han vivido un importante proceso sinodal, del que ha surgido una nueva estructura diocesana con más protagonismo de laicos en general y de mujeres en particular.

Vi claro el convocar un sínodo en el que participaron más de 4.000 personas. Allí se puso de manifiesto la importancia de los laicos en la Iglesia y, entre ellos, de muchas mujeres. Algunas de ellas son delegadas episcopales en la diócesis en los momentos actuales. Los laicos vienen realizando una labor magnífica y creo que es un acierto que se impliquen en la vida de una diócesis. Tienen una misión y su papel es insustituible. Por eso necesitamos un laicado bien formado y preparado que sepa dar respuesta a todos los retos de la sociedad actual. Y en España hay muchos retos ante los que la voz de los laicos es muy necesaria: en lo sociopolítico, en la cultura, en el trabajo, en la familia...

¿Cómo ve la archidiócesis que lo va a acoger?

Hace mucho tiempo que salí de Toledo. Mi vida sacerdotal transcurrió fundamentalmente en Valladolid. Por lo que conozco, es una diócesis

Diócesis de Coria-Cáceres



Francisco Cerro, arzobispo electo de Toledo

«Nunca pensé en ser obispo. Es algo que me desborda»

▼ Francisco Cerro es un obispo sencillo y cercano. Basta echar un vistazo a una galería de fotos de su paso por Coria-Cáceres para verle siempre en medio de los fieles, cuando no detrás. Como uno más. Su vida sacerdotal se desarrolló entre Toledo, donde fue ordenado, y Valladolid, hasta que en 2007 Benedicto XVI le nombró obispo. Este sábado toma posesión en una de las diócesis más significativas de nuestro país

muy viva, con un clero bien formado un laicado comprometido, y con una gran presencia y deseo de transformar el mundo según el corazón de Dios. También la vida consagrada tiene mucho futuro en estos momentos.

¿Cuáles serán sus prioridades?

Sobre todo, como he hecho siempre, voy a trabajar con la pastoral de juventud; me preocupa mucho. Tam-

bién la vivencia misionera. De hecho, en Toledo tenemos una presencia muy fuerte en Perú, en la diócesis de Lurín y en la prelatura de Moyobamba. Con esto también quiero potenciar la vida consagrada, las vocaciones sacerdotales –en Toledo hay muchas, pero siempre son necesarias más– y el laicado, tan necesario para que haya una vivencia profunda de transformación de la sociedad y del mundo al servicio de los más pobres.

Voy a servir, a entregar mi vida, a darla por todos, sabiendo la inmensa labor que ha hecho la Iglesia en este lugar y que tiene que seguir haciendo para que Jesús y el Evangelio estén presentes, para dignificar a la persona y servir a los más necesitados.

Toledo es una sede que han ocupado grandes obispos. ¿Tiene algún referente?

Los últimos arzobispos han sido pastores según el co-

razón de Dios. Han trabajado grandes dimensiones y han sido eficaces en su labor pastoral. Yo llego como humilde siervo del Señor.

¿Ha hablado con el Papa Francisco tras el nombramiento?

Con el Papa he estado unas cuantas veces, pero en estos momentos no he hablado con él. Le escribí una carta de agradecimiento y le envié un ejemplar de uno de mis últimos libros. La relación con el Papa Francisco siempre ha sido muy buena y muy cordial. Afectiva y efectiva, como suelo decir.

La Iglesia en Extremadura lleva años reclamando para sí el monasterio de Guadalupe, que hoy pertenece a Toledo. ¿Se resolverá esta situación?

Los obispos extremeños ya hicieron sus deberes. Será ahora la Santa Sede la que tenga que tomar una decisión.

Su predecesor en Toledo ha dedicado sus últimos escritos como pastor de esa diócesis a la cuestión de la eutanasia, cuya legislación parece que avanza no solo en España sino también en el resto de Europa. ¿Qué opina?

Me siento muy identificado con las palabras de don Braulio. Hay que apostar por la vida desde su concepción hasta el final. La Iglesia está por la solución de los cuidados paliativos. Hay que cuidar la vida y luchar contra el sufrimiento. Renunciar a la vida no es la solución en un momento tan importante.

Siguiendo con los temas sociales. Hay un problema acuciante en la actualidad. Se vive en Extremadura y también en Castilla-La Mancha, entre otros lugares: el de la España vaciada. Hace unos días, abordó la cuestión con el resto de obispos de Extremadura.

Hay que trabajar y apoyar a estas poblaciones para que no se queden sin recursos. Nosotros hemos podido conocer el sufrimiento de los agricultores y de sus familias. Hay que dar solución al problema del campo.

La Iglesia todavía mantiene una presencia fuerte en las zonas rurales, ¿no?

Siempre he dicho que la presencia de la Iglesia en el mundo rural es muy hermosa, significativa y modélica de cómo se tiene que estar en estos lugares.

Jesús Caramanzana



Trabajos de restauración del artesanado de la parroquia de Santa María la Blanca

Begoña Aragones

Durante el reinado de Felipe II, Canillejas –hoy un barrio de Madrid– era una villa de 99 habitantes, punto de parada habitual para el descanso y el aprovisionamiento en el camino que unía Alcalá de Henares con la capital. En aquella época, además de haber constancia de al menos dos visitas de santa Teresa de Jesús, ya se aludía a la existencia de la parroquia mudéjar de Santa María la Blanca, una joya arquitectónica que hoy, cinco siglos después, se ha revelado en su máximo esplendor.

Fruto de la colaboración entre el Departamento de Obras del Arzobispado y la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid se ha restaurado la techumbre original del presbiterio, el ejemplo de carpintería de lazo más importante de Madrid en una iglesia que fue declarada bien de interés cultural (BIC) en noviembre de 2019. Las catas realizadas hace diez años en la techumbre del templo confirmaron la existencia del artesanado original, y el Arzobispado encargó el proyecto de restauración de la cubierta y la armadura del presbiterio.

Los trabajos han consistido en desmontar la falsa bóveda de cañizo y yeso con la que estaba cubierto dicho artesanado mudéjar –realizada en la época de la peste bubónica que asoló Castilla a principios del siglo XVII–; restaurar la carpintería y el friso que sirve de apoyo a la estructura de madera, con decoración esgrafiada, y rehabilitar la cubierta, también de madera, que había bajo las tejas. Una gran cantidad de escombros acumulados a lo largo de los años y humedades debido a filtraciones de agua habían provocado que el artesanado mudéjar estuviera combado, por lo que es más que probable que hubiera

El artesanado que permaneció cuatro siglos oculto

▼ Santa María la Blanca de Canillejas, en Madrid ha inaugurado la restauración del artesanado del techo del presbiterio, mudéjar del siglo XVI y una obra de arte única en la región

acabado sucumbiendo al peso y desplomándose.

Varias intervenciones al año

La restauración de Santa María la Blanca comenzó en 2018 y ha sido el más importante de los trabajos llevados a cabo hasta la fecha por parte del Departamento de Obras y Patrimonio del Arzobispado. Su director, Roberto Herrero, explica que, cada año, el departamento firma un convenio de colaboración con Patrimonio de la Comunidad de Madrid, «con quien hay muy buena relación», por el que el Gobierno regional destina fondos económicos para la rehabilitación y conservación del patrimonio de la Iglesia, «que va en beneficio de toda la diócesis».

Son bienes de interés cultural y de interés patrimonial (BIP) o aquellos que se encuentran en entornos de es-

pecial protección. Desde el Arzobispado se presenta un listado de posibles intervenciones en las que prima la urgencia arquitectónica, y «se hace por fases porque primero se aborda el continente –las cubiertas, las fachadas...– y después el interior –los solados, las reparaciones de madera, las pinturas...–».

Cuando desde el Departamento de Obras se enfrentan a inmuebles de estas características, nunca se sabe el recorrido que van a tener. Es el caso de la ermita de San Blas, un templo ahora mismo en fase de restauración y conservación. Hay una cripta de tiempos del conde de Canillas (siglo XVII), en donde se ha restaurado el pavimento original del presbiterio, y además han aparecido unas pinturas murales en una de las capillas. Como explica Herrero, «comenzamos en la ermita hace tres años, y ha pasado de ser una ige-

sia prácticamente en ruinas junto a la carretera a un icono para este barrio».

A lo largo del año se realizan de dos a cinco intervenciones; en la actualidad, a la ya finalizada de Santa María la Blanca se suman la mencionada de San Blas y la de la parroquia de Nuestra Señora del Enebral, de Collado Villalba. En este caso fue el párroco el que solicitó ayuda para una intervención en el atrio «debido al mal estado en que se encontraba y porque su reparación era muy gravosa para la parroquia». «Estas solicitudes de trabajos de rehabilitación y conservación se proponen a través del Arzobispado de Madrid, y se estudia su ejecución en colaboración con la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid», explica Javier Grande, aparejador del Departamento de Obras.

Mucho por descubrir

Como en cada intervención, la obra de Santa María la Blanca se licitó y se adjudicó a una constructora, que ha contado con un importante número de restauradores y expertos en madera para devolver al presbiterio la apariencia que tuvo en su origen, cuando se comenzó a construir en 1449.

Javier Grande ha llevado a cabo la dirección de ejecución de la obra y explica que aún queda mucho por descubrir: «Se sabe que todo el techo de la nave es también de madera, aunque está ahora mismo oculto bajo ese mismo falso techo que tenía el presbiterio». Otra cosa es que se aborde la nueva intervención en un plazo corto. Porque, de momento, en *la Blanqui*, como llaman cariñosamente sus feligreses a la parroquia, todos quieren disfrutar de la contemplación del resultado de una obra que les ha situado en el epicentro de la noticia; tanto que hasta el periódico británico *The Guardian* se hizo eco de su inauguración.

El jueves pasado, Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, presidió en el templo una Eucaristía por la finalización de las obras. Valoró que «la verdad de la fe tiene dos pilares: la belleza que se plasma en el arte dedicado a Dios, en el que empezamos a participar de algún modo de la eternidad, y la santidad de los hermanos que nos han precedido». Y destacó que «en esta parroquia se dan ambos: la belleza del artesanado que hoy podemos disfrutar tras su restauración; y tantos santos que ha dado esta comunidad desde el siglo XV, padres y madres de familia, niños y jóvenes, agricultores, trabajadores... que han vivido su vida según el Evangelio, alimentados por los sacramentos».

El prelado quiso recordar de modo especial a Carlos Plato, que fue párroco de Santa María la Blanca y que sufrió el martirio, junto a dos hermanos, en el verano de 1936. Actualmente está en proceso de beatificación. Es así una parroquia que ha dado santos y que ha dejado un legado que, como dijo una de las feligresas, «es una joyita nuestra, aunque no la podamos llevar en el dedo».

Fotos: H. Fraile

Uno de los apóstoles de José María Cano en la sacristía de la catedral de Toledo. Al fondo, *El Expolio* de El Greco

La vuelta al mundo de los apóstoles de un ex Mecano

▼ José María Cano ha expuesto su personal *Apostolado* en Estados Unidos, Portugal y hasta este domingo en la sacristía de la catedral de Toledo, lugares donde su obra ha convivido y dialogado con la de artistas de la talla de Velázquez, Zurbarán o El Greco

F.O.

Allá por 2015, José María Cano, conocido fundamentalmente por ser uno de los fundadores del grupo musical Mecano –aunque con una trayectoria musical y artística mucho más amplia–, comenzó a retratar a los apóstoles según las personas que se iba encontrando en el camino, entre ellas muchos conocidos suyos e incluso su hijo Daniel. Quería mostrar la virtud y la característica de cada apóstol, su significado moral y espiritual.

Empezó poco a poco, sin una fecha marcada para rematar la serie, aunque la llamada del Museo de Arte de San Diego (Estados Unidos) para montar una exposición individual en conexión con otra titulada *Arte e Imperio. El Siglo de Oro en España* aceleró el proceso. Y hasta allí llevó, a mediados del año pasado, su versión moderna de los apóstoles, que convivieron con obras de, entre otros artistas, Velázquez, El Greco, Rubens y Murillo. Luego, entre finales de 2019 y principios de 2020, pasó por Lisboa, donde estuvieron expuestos en

el Museo Nacional de Arte Antiguo junto al *Apostolado* de Francisco de Zurbarán. Y hasta este domingo, 1 de marzo, en la sacristía de la catedral de Toledo, donde ha entrado en diálogo con El Greco y sus apóstoles. Un «diálogo singular», según se explica en el panel introductorio de la exposición, entre la obra de dos artistas con evidentes diferencias de formato y de estilo, pero cuya convivencia espacial y temporal «permite establecer conexiones iconológicas entre esas figuras separadas por más de 400 años».

Tanto es así que unas y otras parecen interactuar de verdad, pues los apóstoles miran hacia arriba como si buscaran a los de El Greco, que devuelven la mirada.

La obra de Cano es muy expresiva gracias a la profundidad y el relieve que le imprime el haber utilizado la encaústica, una técnica pictórica milenaria en la que se utilizan fundamentalmente ceras. Pero sus figuras aparecen sin referencias iconográficas clásicas. «Tenía una idea de qué representar y los amigos que tenían una fisonomía que podían representar aquella virtud o característica personal relacionada con la espiritualidad fueron las personas que fui pintando», confesó durante la puesta de largo de la exposición.

«Celebro ser cristiano»

«De los apóstoles tampoco sabemos tanto. De la relación entre ellos y Jesús no sabemos más que lo que cuenta el Evangelio. Sabemos que aquí estamos nosotros. Sabemos que la catedral de Toledo existe y es enorme, que España existe por el cristianismo», añadió. De hecho, defendió la herencia cristiana en nuestra sociedad, algo que, en su opinión, hay que valorar independientemente de que uno sea más o menos creyente: «No hay nadie en su sano juicio que pueda cuestionar que el cristianismo es un humanismo extraordinariamente bello». Y los apóstoles, siguió, son «el hilo conductor».

Para el artista, estos fueron, en realidad, responsables de que la fe de Jesucristo «se mantuviera viva» a pesar de la persecución. «Estos señores generaron la dinámica que hoy nos trae aquí. Hoy es un día especial. Celebro estar aquí, estar vivo. Celebro ser cristiano. Espero que Dios los bendiga mucho», dijo entonces.

Según Rosa Martínez, la curadora de la muestra –prefiere esta palabra a la de comisaria– y exdirectora de la Bienal de Venecia, una de las aportaciones del artista tiene que ver con la convivencia entre el arte del pasado y el del presente. Así, los apóstoles de El Greco y de José María Cano muestran que «esas figuras del pasado tienen mucho sentido hoy». Martínez, que también comisarió la exposición de Lisboa, insiste: «Para él, cada apóstol representa una de esas virtudes como motor, como elemento que le hace crecer en la vida, pero, sobre todo, está buscando cómo traer al presente esos caminos de búsqueda espiritual».

Por su parte, el deán de la catedral de Toledo, Juan Miguel Ferrer, ve en Cano una gran capacidad para «reconstruir la personalidad de cada uno», a pesar de los pocos datos que hay sobre los apóstoles. En su opinión, es una gran noticia que la catedral toledana acoja una muestra contemporánea, pues «el arte que en ella se encuentra y que es fruto de la fe de muchas generaciones no es una realidad que ha quedado en una burbuja encerrada en el pasado, sino una realidad que está viva y dialoga con el momento actual».

I Domingo de Cuaresma

El anuncio de la Pascua

Lawrence OP



Jesús es tentado por el diablo. Mosaico en la basílica de la Inmaculada Concepción de Washington (Estados Unidos)

Desde el comienzo de la Cuaresma emprendemos un itinerario eclesial que tendrá como culminación el domingo de Pascua, cuya prolongación, además, se coronará con la solemnidad de Pentecostés. De hecho, la Cuaresma nació como un período de preparación a la Pascua, en el cual se insiste en el paralelismo de los 40 días de preparación con el tiempo que el Señor pasó en el desierto al inicio de su ministerio público.

«40 días con sus 40 noches»

El número 40 aparece a menudo en la Biblia. Es una cifra asociada en el Antiguo Testamento a un tiempo de preparación, de prueba y de sufrimiento; pero también ligada a una victoria final, en la que el mal no tiene la última palabra. Así lo vemos, por ejemplo, con los 40 días del diluvio, los 40 días y noches de Moisés en el Sinaí, o los días que Jonás predicó la penitencia en la ciudad de Nínive. Con todo, la imagen me-

jor asociada a este número es posiblemente la de los 40 años que los israelitas pasaron en el desierto antes de entrar en la tierra prometida. Todos los casos desembocan en una paz y un gozo final. Esta es la razón por la que la tradición cristiana ha considerado este tiempo litúrgico como un «sacramento» o momento especial de la gracia de Dios, un itinerario de conversión y

de gracia en el que ya, en cierta medida, actúa la luz de la Pascua.

«Si eres Hijo de Dios...»

El pasaje que escuchamos este domingo se encuadra en los primeros capítulos del Evangelio de san Mateo, en los cuales se quiere poner de manifiesto quién es Jesús. La identidad del Señor queda reflejada de modo especial en su

Bautismo, donde es proclamado Hijo de Dios. Por lo tanto, el relato de las tentaciones va a girar particularmente en torno a la filiación. Hay un detalle importante: ciertamente Jesús es tentado por el diablo, que es el «tentador», conforme lo designa el mismo narrador del Evangelio; pero quien conduce a Jesús al desierto es el Espíritu Santo. Este hecho muestra que el paso del Señor por

la prueba no es un accidente, sino que corresponde con el plan de Dios para así hacer patente la verdad de su ministerio. Precisamente con la condición «si eres Hijo de Dios...» comienzan las dos primeras tentaciones. La intención del tentador es la de desviar el modo de comprender y de vivir la filiación divina, tratando de sustituir el cumplimiento de la voluntad de Dios por privilegios personales, representados por el alimento, la fama o el dominio político. Exactamente esto es lo que se había presentado al pueblo de Israel siglos atrás en el desierto, la no obediencia a los preceptos del Señor como hijos suyos. No obstante, aún hay una imagen más precisa de la tentación en la historia de la salvación: el texto que escuchamos en la primera lectura. El relato del pecado original manifiesta con gran dramatismo la ilusión y el atractivo del mal, frente al cumplimiento de la voluntad de Dios. Sin embargo, lo que aparece como «bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia» se convertirá poco después en la causa de la fragilidad, debilidad e indefensión que encierra la constatación de que «descubrieron que estaban desnudos».

El anuncio de la gracia

Puesto que en Cuaresma la segunda lectura del domingo guarda especial relación con las otras dos, san Pablo se sitúa en el polo opuesto del pasaje del pecado original del Génesis. Su mensaje se resume en la afirmación de que donde abundó el pecado sobreabundó la gracia. Y ello ha sido posible gracias a la victoria definitiva de Jesucristo sobre la muerte y el pecado. La victoria de Jesús sobre las tres tentaciones es, pues, una anticipación de su gloria definitiva e irrevocable sobre el mal que acecha al hombre. Por último, no podemos pasar por alto que el arma utilizada por Jesús para vencer la tentación es la Palabra de Dios, que se hace plenamente eficaz a través de su persona y no de la manipulación que de ella pretende hacer Satanás.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar 40 días con sus 40 noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó: «Está escrito: "No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"». Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán

en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"». Jesús le dijo: «También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"». De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a Él solo darás culto"». Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

Mateo 4, 1-11

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

No olvides que el Señor es compasivo y misericordioso

▼ Volvamos al amor verdadero. La solución para un discípulo de Jesús no es desenvainar la espada, tampoco es huir; la solución es la que nos marca Jesús: amor activo, amor humilde, amor hasta el extremo

Inicio la Cuaresma, un tiempo en el que me gustaría recordaros el salmo 102: «El Señor es compasivo y misericordioso». La pasión por el hombre y su amor incondicional es tan fuerte que la Iglesia, en la misión que le entregó el Señor, no puede dejar de decirnos en nombre de Cristo que hay que celebrar el misterio de su Muerte y Resurrección.

¡Qué tiempo más apasionante el de la Cuaresma para dejarnos tocar por el amor de Dios y poder regalar ese mismo amor sin esperar a que comiencen los otros! No es exagerado lo que quiere Jesús de nosotros: que amemos como Él, que no señaló a quienes lo condenaron y mataron cruel e injustamente, sino que les abrió los brazos, les abrió el corazón, siempre dispuesto a regalarnos su vida. ¡Qué fuerza tiene su perdón! También nosotros lo crucificamos hoy cuando no tenemos como hermanos a todos los hombres, sean quienes sean. El distintivo de todo discípulo de Jesús es el amor universal que no hace diferencias. Ese amor no significa tolerar las injusticias o retirarnos cómodamente del mal; es amar como Jesús.

En esta Cuaresma os invito a celebrar el sacramento de la Penitencia. Reconciliarnos con el Señor es entrar por un camino de curación. Nos saca de la fosa de la oscuridad y de la desesperanza para llenarnos de la gracia y de la ternura de Dios. Volvamos al amor verdadero. La solución para un discípulo de Jesús no es desenvainar la espada, tampoco es huir; la solución es la que nos marca Jesús: amor activo, amor humilde, amor hasta el extremo. Para ello el Señor nos propone una alternativa: desarmar el corazón. Libérate de la trampa de la violencia, del pecado, de la competitividad, del rencor que mata y quita energías...

EFE/ Ernesto Mastrascusa



Os invito a todos a iniciar la composición de un canto que yo llamo *canto liberador*, que tiene una introducción y cinco estrofas con los Evangelios de los domingos de Cuaresma.

Introducción (Mt 6, 1-6. 16-18). ¡Qué diferente es la vida vivida si nos dejamos mirar por Dios en vez de virarla solo con nuestra mirada! Que en vuestras casas se perciba que estamos en un tiempo para convertirnos. Ayúdate de la asistencia a alguna charla cuaresmal, un día de retiro o ejercicios. Busca silencio, escucha con más tiempo e intensidad la Palabra de Dios. Sitúate cons-

cientemente bajo la mirada de Dios. Si vives bajo ella, no harás nada por ser visto, harás lo que Él. Haz penitencia, ayuna, descubre y convéncete de que puedes prescindir de muchas cosas, pero que solamente se entere Dios.

1ª estrofa del canto (Mt 4, 1-11). Las tentaciones llegan a nuestra vida, ¿sucumbimos a ellas? ¿Las superamos? Solo el convencimiento de que Dios está por encima de todas las cosas da aliento para superar todo tipo de tentación. Solo la experiencia de la cercanía de Dios en nuestra vida, y ponernos siempre ante su mirada, nos hace ver que es importante para nosotros.

2ª estrofa del canto (Mt 17, 1-9). Qué invitación más bella se nos hace en la transfiguración: que escuchemos a Jesús. Para ello, hay que salir de las seguridades que tenemos. Jesús invitó a tres de sus discípulos a subir «con ellos aparte a un monte alto» y se transfiguró. Les hizo ver y experimentar una novedad nunca vivida, vieron y escucharon. Oyeron la Palabra definitiva que ya no es Moisés ni Elías, es Cristo. También se nos invita a eliminar la pretensión de Pedro, «¡qué bueno es que estemos aquí!». Hay que bajar a la vida de los hombres, hay que hacer camino y avanzar, hay que salir

a nuestra tierra a dar la novedad de Cristo.

3ª estrofa del canto (Jn 4, 5-42). Un encuentro entre dos personas de procedencias muy diferentes, que no se trataban: un judío y una samaritana. Además, la samaritana no solamente era hereje, era una pecadora. Los dos buscan agua. Jesús establece un diálogo que cambia la vida de aquella mujer. Le hace situarse en la verdad. ¡Cuántos sedientos hay hoy de vida, de amor, de paz, de reconciliación, de entrega, de amistad, de fraternidad! Da agua viva, la que Él te da.

4ª estrofa del canto (Jn 9, 1-41). Jesús viene a este mundo a quitarnos las cejas en las que estamos los hombres: por no trabajar con todas las consecuencias por el bien común; por no fijarnos en los más débiles de nuestro mundo; ante tantos desafíos y declaraciones que llenan de desesperanza; ante tanta palabra amenazadora y que no da esperanza... Jesús se encontró con un ciego y le regaló la vista, ¿cómo lo hizo? Partió de lo que era un hombre de barro, pero le hizo ver que la mezcla del barro con la fuerza y la gracia de Dios, expresada en la saliva que es signo de que hay vida, le devolvió la vista.

5ª estrofa del canto (Jn 11, 1-45). El Señor se acerca a nuestra vida para hablarnos de la novedad que ha traído, su amor infinito a los hombres, manifestado en su amigo Lázaro. Las imágenes que llegan a nuestra vida y a nuestro corazón están llenas de muerte. ¿No quieres tener una respuesta a tanto contrasentido? Empéñate en ser contracultural, deja que Dios entre en tu vida y en la del mundo. No entres en la resignación como Marta y María. Tú asume, cree en las palabras de Jesús: «Yo soy la Resurrección y la Vida». ¿Te crees estas palabras? ¿Tú vives según Él, encuentras sentido a tu vida en su Vida?

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

«Si supiéramos Quién está ahí delante...»

Oceanoe.com



Un fotograma del documental, que muestra la celebración de la Eucaristía en la playa de las Catedrales de Lugo

▼ De la mano de Jim Caviezel, Scott Hahn, Raniero Cantalamessa y Emerson Fitipaldi, llega a España el documental *La Misa, el beso de Dios*, un recorrido por la liturgia eucarística salpicado con testimonios personales

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Tenemos un tesoro oculto y brutal en el altar que te cambia la vida. Es una alianza de Dios con nosotros que se renueva en cada Misa delante de nuestras narices, por pura gracia suya», dice Pietro Ditano, director de *La Misa, el beso de Dios*, un documen-

tal sobre la Eucaristía a cargo de José Pedro Manglano que se estrenará el año que viene, primero en España y luego en todo el mundo, debido a su carácter internacional, pues cuenta con experiencias de figuras como Emerson Fitipaldi, Jim Caviezel, Scott Hahn, Raniero Cantalamessa, la religiosa Briege McKenna o Ralph Martin.

El documental lleva a la pantalla las intuiciones sobre la Eucaristía de Manglano, así como los contenidos del libro de Benedicto XVI *Un canto nuevo para el Señor*, con su concepto de «liturgia cósmica». «Queremos mostrar cómo toda la creación participa de la Misa, y para sugerir este aspecto, hemos grabado la Eucaristía

en entornos espectaculares, como la playa de las Catedrales, en Lugo, o algunos paisajes nevados en Islandia», explica Ditano.

La cinta, que está ahora en busca de financiación por parte de su productora (*oceanoe.com*), hace un recorrido por la Misa en su orden habitual, incorporando intervenciones y testimonios tanto de figuras reconocidas del orbe católico como de personas anónimas. «La idea es que la gente, entre ellos muchos jóvenes, cuenten su experiencia real de la Misa. No es algo catequético sino testimonial, narrado desde la afectividad. La gente abre su corazón para compartir sus vivencias de la Eucaristía».

«La carne de Jesús pasa por nuestra carne al comulgar y nos sana. Ese trozo de pan es el mismo Jesús que pisó la tierra hace 2.000 años»

Así, el excorredor de Fórmula 1 Emerson Fitipaldi, evangélico, da su experiencia sobre la Palabra: «Él se levanta cada día a las cinco de la mañana para orar y leer la Biblia, y cuenta todo el poder transformador que tiene la Escritura, toda su presencia de Dios», explica el director.

La religiosa Briege McKenna experimentó la sanación de su artritis reumatoide durante una Eucaristía, después de tres años en silla de ruedas. «Ella aporta su experiencia de sanación, resalta cómo la carne de Jesús pasa por nuestra carne al comulgar, y cómo nos sana. Nos hace tomar conciencia de que ese trozo de pan es el mismo Jesús, que pisó la tierra hace 2.000 años».

Por su parte, Cantalamessa aborda la liturgia como trampolín para el encuentro con los demás, y Ralph Martin, testigo del nacimiento de la Renovación Carismática en Estados Unidos en los 60, habla de la Eucaristía como el lugar donde se desvela la gloria de Dios. La cinta también aborda «cómo puedes nutrirte afectivamente e íntimamente de la Misa igual que los esposos se nutren el uno al otro en el encuentro sexual, lo que narramos con una belleza sublime y mucha delicadeza», explica Ditano.

El documental lleva detrás «mucho tiempo y mucha oración. Vemos en muchos detalles que el proyecto es del Señor, no nuestro». Y aunque es un producto que va a atraer a los creyentes, porque «quien tenga fe lo va a disfrutar mucho», el *teaser* está llamando la atención también de muchos alejados: «El foco en la naturaleza es muy atractivo, y visualmente queda muy impactante».

Para Ditano, la cinta «quiere hacernos pensar: “Si supiéramos de verdad Quién está ahí delante...”», porque la Eucaristía «nos mejora la vida. Yo vivo eso día tras día, y como yo tantos cristianos que se alimentan de esa Presencia que transforma las vidas».

«Nos podemos comer a Dios: es alucinante»

Scott Hahn y Jim Caviezel, dos de los protagonistas de *La Misa, el beso de Dios*, jugaron un papel muy importante en la reconversión de Tony Gratacós. Veterano del sector audiovisual –Antena 3, Disney Channel y algunas productoras–, confiesa que siempre ha estado en la Iglesia y nunca ha dejado de ir los domingos a Misa, pero «volví de corazón a Dios y empecé a ir a Misa todos los días a raíz de *La Pasión de Cristo*», protagonizada por Caviezel. «El día que fui a ver la película sabía que me iba a tocar. Tenía hasta miedo de ir a verla, pero fui. Y al día siguiente me puse a buscar dónde podía ir a Misa todos los días».

Desde entonces Tony se ha mantenido fiel a la Eucaristía diaria, e incluso los lunes hace un rato de adoración en el colegio de sus hijos. Sus ansias de saber y vivir más la Misa le llevaron a leer la encíclica de san Juan Pablo II *Ecclesia de Eucharistia*, y el libro de Scott Hahn *La Cena del Cordero*.

Tony piensa que muchos conocidos suyos dejaron la fe «el día en que dejaron de ir a Misa». Para él, «Cristo murió en la cruz para hacerse Pan. Belén significa *la casa del pan*, ¡es increíble! Yo les digo a mis hijos que si no comemos a Cristo no podemos llegar a ningún sitio. Tenemos que comulgar, tenemos

que alimentarnos». Y cuenta que «si alguno de mis hijos no comulga le animo a confesarse y a comulgar, porque la Eucaristía está ligada a la Confesión, una lleva a la otra».

¿Existe el peligro de acostumbrarse a la Misa? Para Tony, «la rutina forma parte del ser humano, pero no puedes olvidarte de que comulgar es comerte a Dios. La hemorroísa piensa que con solo tocar el manto de Jesús se sanará. ¡Pero nosotros nos lo comemos! No hay nada que se pueda comparar a la Misa. Es alucinante».

@ Teaser e historia completa de Gratacós en alfayomega.es

EFE / Rodrigo Sura



Fieles celebran en San Salvador el anuncio de que la Congregación para las Causas de los Santos ha reconocido el martirio de padre Rutilio Grande

Rutilio Grande, mártir y modelo para la Iglesia latinoamericana

▼ El Papa reconoció este sábado el martirio de Rutilio Grande SJ, asesinado por odio a la fe en 1977 al «reaccionar con su palabra» ante la violencia ejercida en El Salvador contra los más débiles, asegura el postulador general de los jesuitas, Pascual Cebollada. «Es un modelo para los sacerdotes de todos los países latinoamericanos que están viviendo una situación complicada», añade monseñor Urrutia, vicepostulador de la causa de Grande

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

El jesuita Rutilio Grande murió mártir. Así lo certificó el decreto de la Congregación para las Causas de los Santos, firmado el pasado sábado, 22 de febrero, por el Papa, en el que se lee que el sacerdote salvadoreño fue asesinado «por odio a la fe el 12 de marzo de 1977». Concretamente, fue acribillado a balazos cuando se dirigía en coche hacia el Paisnal para celebrar Misa. Iba acompañado por el monaguillo de 16 años Nelson Lemus y un colaborador de 72 años, Manuel Solórzano, cuyo martirio también ha sido reconocido por el Vaticano.

Al ser declarados mártires no hace falta documentar ningún milagro para su beatificación, que llegará próximamente, aunque «todavía no se haya establecido ningún lugar ni fecha posible», asegura Pascual Cebollada. El postulador general de la Compañía de Jesús espera, sin embargo, que esta «se pueda celebrar en algún momento después del verano, antes de que acabe el 2020».

De esta forma, el reconocimiento martirial llega a Grande y a sus compañeros en un tiempo récord. A pesar de haber sido asesinados al final de la década de los 70 por los escuadrones de la muerte salvadoreños, no fue hasta 2015 cuando se abrió oficialmente su causa de canonización, y «cinco años no es absolutamente nada, acostumbrados a los ritmos de gestión de este tipo de cosas», certifica Cebollada. Particularmente, «me ha llamado mucho la atención la rapidez» y que «ninguno de los estamentos encargados del estudio de la causa haya expresado ninguna objeción. Ha sido un reconocimiento muy claro».

Pero más allá de la premura, al postulador jesuita le impresiona sobre este caso «la docilidad con la que Rutilio se fue dejando llevar por el Espíritu Santo» y, sobre todo, su determinación contra la violencia, a pesar de no ser más que un párroco. «Él no fue alguien especialmente conocido en su época, como sí fue su gran amigo monseñor Óscar Romero, arzobispo de San Salvador», que también acabó

martirizado. Rutilio «tan solo fue un sacerdote que, en el momento en el que ve que se está empezando a perseguir y asesinar a gente débil, pobre, tratada injustamente y que no tiene medios para defenderse, reacciona con su palabra, y esto le acaba costando la vida», rememora Cebollada.

Rutilio, modelo de sacerdote

Precisamente, El Salvador vuelve a vivir un momento convulso. Todavía no ha pasado ni un mes desde que el presidente Nayib Bukele entrara en la Asamblea Legislativa acompañado de un grupo de militares uniformados que portaban armas automáticas. En este contexto se ha producido el reconocimiento del martirio de Grande, «que nos hace darnos cuenta de que no podemos continuar en confrontaciones, sino que debemos buscar la paz, el diálogo de forma conjunta», pide monseñor Rafael Urrutia, vicepostulador de la causa junto al padre Edwin Henríquez y canciller de la Curia de San Salvador.

Más allá de las fronteras salvadoreñas, ante situaciones como las que están viviendo países como Venezuela o Nicaragua, el próximo beato –y también san Óscar Romero– «son un claro modelo para los sacerdotes y los obispos de todos los países latinoamericanos que están viviendo una situación complicada». «Rutilio y Romero lanzan el mensaje de que es preciso permanecer ahí. Hay que ser sal de la tierra y luz del mundo en esas circunstancias, si no la sal se vuelve sosa y no sirve para nada», concluye Urrutia.

Nuevos futuros santos

Francisco también autorizó a la Congregación para las Causas de los Santos a promulgar el decreto que reconoce el milagro atribuido a Carlo Acutis, que murió en 2006 con tan solo 15 años. Al conocer que tenía leucemia, el joven, que ahora será declarado beato, ofreció sus sufrimientos por el Papa y la Iglesia católica. Asimismo, el Papa aprobó un milagro por intercesión de la religiosa italiana Maria Francesca di Gesù, fundadora de las Hermanas Terciarias Capuchinas de Loano, que será declarada santa, al igual que el beato Lázaro, un laico de alta posición social que fue martirizado en la India en 1752 por haberse convertido al cristianismo.

Por último, el Santo Padre reconoció las virtudes heroicas –se convertirán por lo tanto en venerables siervos de Dios–, del fundador de la Congregación de las Hermanas Siervas de los Dolores Emilio Venturini; del sacerdote italiano Pirro Scavizzi; de Emilio Recchia, sacerdote profeso de la Congregación de los Estigmas de Nuestro Señor Jesucristo, y del laico chileno Mario Hiriart Pulido.

En busca del acuerdo perdido

Madrid acoge estos días el I Congreso de la Sociedad Civil. Con distintos acentos, nueve de los participantes reivindican en *Alfa y Omega* el espíritu de acuerdo de la Transición y piden superar la polarización con aportaciones de toda la sociedad

- 1- ¿Qué España hemos construido desde la Transición?**
- 2- ¿Cómo ve el panorama actual?**
- 3- ¿Por qué es importante que la sociedad civil dé un paso al frente?**

José Luis Martínez-Almeida
alcalde de Madrid

1- Somos muy afortunados porque contamos con uno de los mejores sistemas de garantías y de protección de los derechos fundamentales de nuestro entorno. Hemos construido la España más plural, generosa, libre y democrática de nuestra Historia; tenemos un modelo de convivencia y cohesión nacional que da cabida a todas las sensibilidades y no deja a nadie atrás. Gracias a la Transición venimos disfrutando de 44 años de prosperidad.

2- Con preocupación, porque el actual Gobierno de España atiende a sus propios intereses cortoplacistas, olvidando los pilares que nos definen como nación y el respeto al marco que con mucho esfuerzo hemos construido entre todos. El Gobierno funciona sin rumbo, condicionado en sus decisiones por quienes quieren romper España, en lugar de apoyarse en quienes representan a la mayoría de los españoles, que son decididamente constitucionalistas.

3- Es muy importante que, ante proyectos y prácticas de gobierno inspiradas en intereses partidistas e ingeniería social, la sociedad civil alce la voz para impedir que se demuelan los cimientos en los que se asienta una sociedad libre y democrática como la nuestra, o se socaven las instituciones que tienen como misión principal defenderla.

Es necesario que la sociedad civil se articule para que pueda defender sus convicciones e intereses. Y que explique de forma alta y clara que no está dispuesta a aceptar determinadas decisiones que carecen del consenso mayoritario de los españoles.

Porque los gobiernos no están para transformar la sociedad a la medida de las ideas de unos pocos, están para dar servicio a los ciudadanos. Son instrumentos para defender y mejorar los derechos y las libertades individuales de todos.

Eduarne Uriarte
catedrática de Ciencia Política y diputada del PP

1- Hemos construido una democracia avanzada, un consenso alrededor de una gran Constitución, un país que está entre los mejores del mundo en derechos y libertades, en bienestar y en desarrollo.

2- Con preocupación, porque hay minorías nacionalistas que están cuestionando todo eso que hemos logrado, que están dispuestas a dinamitarlo en aras a proyectos radicales y a algunos intereses egoístas. Y lo que es más inquietante en este momento, hay un

PSOE dispuesto a negociar y a llegar a acuerdos con esas minorías.

3- El momento es grave y se requiere de la participación de todos, no solo de los políticos y de los partidos, para defender los fundamentos de nuestra democracia, para asegurar que España siga siendo un país de éxito y de progreso, y no un país de fracaso y retroceso.

José María Mohedano
abogado de Dikei Abogados

1- Desde la Constitución de 1978, hemos conquistado un Estado de Derecho, con libertades públicas, instituciones democráticas y un crecimiento importante del bienestar público y privado. Y una sociedad reconciliada y en concordia, porque la democracia es fundamentalmente el marco de la convivencia de los ciudadanos.

2- Lo veo con preocupación porque la convivencia se ha deteriorado y hay una gran polarización en la vida pública que afecta a la tranquilidad de los ciudadanos.

3- El problema es que la sociedad civil española está muy desestructurada. Es necesario que, a través de sus cauces de participación pública y privada, se ocupe de defender los intereses cívicos.

Joaquín Pérez da Silva
secretario general de USO

1- Hemos construido una España basada en la reconciliación, que dejó atrás luchas intestinas para centrarse en construir una sociedad más justa, más libre, más igualitaria, donde los valores democráticos de respeto y tolerancia formasen parte de nuestra vida cotidiana. Un gran país con un buen Estado de protección social pero aún con muchas tareas pendientes.

En esta España de las libertades desde la USO vivimos la legalización, fuimos unas de las primeras organizaciones en hacerlo, para trabajar por una sociedad más solidaria y un mundo laboral digno, con las personas en el centro.

2- Quiero ser optimista al pensar que lo mejor que tenemos en España son sus ciudadanos, que siempre han dado una respuesta adecuada ante situaciones de crisis como la que hemos vivido y debemos estar atentos para la desaceleración que se está produciendo. En términos de empleo es preocupante la falta de calidad y cantidad, seguimos en cifras negativas que duplican la media de la UE y cada vez hay más temporalidad y parcialidad. Lo peor es que no hay un proyecto de cambio de modelo productivo a medio o largo plazo, ni conjunción de políticas energéticas e industriales, ni una inversión para avanzar hacia la tecnología y lo digital... Seguimos esperando que el turismo se porte bien. Ojalá salgamos de la política de bloques y se haga política con mayúsculas, entre muchos y con una ambición que pase por encima de las siglas de los partidos.

3- La sociedad civil es el pueblo español en el que reside la soberanía nacional y no puede ni debe hacer dejación de sus funciones, con las grandes decisiones en manos de los partidos políticos. Estos tienen que escuchar a la sociedad civil y no dedicarse a prometer y a pedir el voto cada cuatro años. La sociedad civil tiene que asumir su capacidad y responsabilidad de opinar e indicar metas y objetivos.



Fernando García de Cortázar, SJ
catedrático de Historia Contemporánea en Deusto

1- En la Transición no creamos una nación, no creamos España, pero sí le dimos el único sentido integrador y democrático que podía tener para que todos la consideraran propia. Lo que nos proporcionó un significado común

no fue pensar del mismo modo, sino saber que nuestras ideas tenían la suficiente firmeza para convivir con las de otros.

Y que ninguno de nuestros principios valía un solo acto de exclusión, violencia o desprecio contra los de los demás. Se enterraron las trincheras, la Transición se fundamentó en la aceptación de un patrimonio cultural común que nos permitía disponer de sentido de orientación histórica.

2- España no solo vive o ha vivido un devastador ciclo de penalidades económicas. Hay algo más grave. En ninguna parte



Por Rodrigo Pinedo



Juan José Gámez Kindelán

con palabras de altura! La sociedad civil debe ser un mundo cultural y social ajeno a las pataletas corporativas, los manifiestos oportunistas y las fotos de familia para medrar a la sombra del poder. Pero ¡ajo!, son demasiadas, las voces en España que se definen como sociedad civil cuando son puros entes instrumentales al servicio de la Administración pública. Y no son menos las organizaciones que reivindican su condición de sociedad civil cuando dependen en su gestión de la financiación pública.



Alfonso Bullón de Mendoza
presidente de la ACdP y el CEU

1- Hemos construido una España más rica desde el punto de vista material y más libre desde el punto de vista político, pero que se ha materializado en exceso, en busca del consumismo, la comodidad y el placer, olvidando la trascendencia del hombre y aquello que da realmente sentido a la vida.

2- Francamente mejorable, y por ello hemos de hacer cuanto esté en nuestras manos para mejorarlo.

3- Sin una sociedad civil activa estamos abocados a padecer un Estado cada vez más grande, omnipotente en todos los aspectos, y muy dispuesto a decidir sobre cuestiones tan trascendentales como la educación de nuestros hijos o sobre qué vidas deben considerarse dignas de ser vividas.



Santiago Álvarez de Mon
profesor de IESE

1- La Constitución democrática la votamos los españoles. La Transición fue un ejercicio de diálogo, en el que cedieron unos y otros, admirado en muchos lugares del mundo, aunque no perfecto. Gracias a ella vivimos alternancia en el poder, de una manera civilizada.



Luego llegó la crisis, con la creciente corrupción de los partidos y el descrédito, y ahora nos aqueja el populismo: la propuesta de soluciones fáciles a problemas complejos.

2- Asistimos a una crisis importante de la democracia liberal. Vamos a ver la fortaleza de nuestras instituciones, a ver cómo aguanta Montesquieu. El ser humano no se entiende sin diálogo. Alcanzar acuerdos es inherente a la acción política y no vamos a ningún lado desde el fundamentalismo, pero es difícil dialogar cuando alguien quiere romper la baraja o empieza la conversación por el final. Los acuerdos requieren ecuanimidad, empatía, paciencia y humildad; requieren reconocer errores propios en lugar de demonizar al contrario.

3- Tengo una concepción clásica de la política: el servicio temporal de los mejores a su país. Y ahora, salvo excepciones, estamos ante el gobierno de los mediocres, que no tienen alternativa. Soy más partidario de las listas abiertas, de ir y venir y de que la política se nutra de una sociedad civil pujante, fuerte, comprometida. Aparte de ejercer nuestro voto crítico al menos cada cuatro años, son muchas las formas de ejercer el pensamiento propio. El asociacionismo en España no goza de la salud que tiene en los países anglosajones, pero todos podemos hacer política desde los ámbitos en los que nos movemos.

Manuel Marín
adjunto al director de ABC

1- La Transición fue el momento más relevante de nuestra historia reciente. Supuso concordia, reconocimiento político de la pluralidad, y la comprensión de que la democracia era el único camino que podía convertir a



España en una relevante potencia económica, social y cultural. Así fue. Con sus virtudes y defectos, en España ha habido desde entonces alternancia política, solvencia económica y un grado de desarrollo del Estado del Bienestar jamás conocido hasta entonces. Se ha construido una España que debería estar muy orgullosa de sí misma... Sin embargo, y gracias a ese atávico afán de autodestrucción colectiva, no parece que sea así.

2- En España hay una fractura ideológica y social que debería hacernos reflexionar. España se está radicalizando a izquierda y derecha, la moderación parece haber dejado de cotizar, no hay acuerdos de Estado, y el constitucionalismo ha sido puesto en cuestión por un concepto abusivo de la partitocracia. Falta generosidad, falta un sentimiento de reacción colectiva, y el populismo avanza sin diques

de contención. El revisionismo de nuestra historia, la ruptura de los consensos en cuestiones esenciales, y el alejamiento entre la izquierda y la derecha más moderadas contaminan la atmósfera política.

3- Hay una mayoría de ciudadanos sensatos, conscientes del valor que la Constitución ha aportado, pero incomprensiblemente se mantienen en silencio, como si no pudiesen cambiar las cosas. Conviene releer acerca de la espiral del silencio de Noelle-Neumann. Hay cuestiones esenciales que están por encima de esta dictadura de lo ideológico en la que nos hemos instalado. Puede ser conveniente activar una actualización de España, pero es incomprensible convertirla en un proyecto caduco, fragmentado y radicalizado.

Ana Samboal
directora de La Lupa de TRECE

1- La evolución económica ha sido espectacular, la España de hoy es muchísimo más rica que la de hace cuatro décadas. Y, afortunadamente, aunque siempre aspiremos a más, se ha traducido en gran medida en bienestar social. Sin embargo, la censura de lo políticamente correc-



to ha coartado en gran medida la pluralidad. Y, en general, aunque hay excepciones sobresalientes, los ciudadanos son también más dependientes de la Administración. Pero lo más negativo de todo es la falta de respeto a la ley. Las reglas del juego pueden modificarse, pero es peligroso hacer trampas para sortearlas.

2- Incierto. La democracia española se ha hecho adulta y nos estamos preguntando qué queremos ser de mayores. Algunos se han sentido excluidos y quieren cambiar el modelo, otros se encuentran cómodos y piensan que solo hay que hacer pequeñas mejoras, otros son egoístas y quieren dinamitarlo para sacar tajada... Tras años de plácida y adormecedora calma, vivimos tiempos interesantes.

3- Aunque suene muy manido, la democracia no consiste en ir a votar una vez cada cuatro años para dar un cheque en blanco a unos señores que nos representan. Creo en la democracia representativa, pero también que los distintos colectivos, en función de sus convicciones y, por qué no, intereses, deben aportar al debate público sus opiniones, cuestionar el *statu quo* o las reformas que se plantean. Cada uno, desde nuestra propia vida personal y profesional, tenemos el derecho y creo que, hasta cierto punto, la obligación de aportar, cuestionar, decidir, construir. Pero la unión de voluntades siempre es más visible y más fuerte.

Tribuna

Niños hambrientos, mujeres caídas: Dickens y la reforma social

▼ Dickens dio voz en sus novelas a los errores de la sociedad. Se dirigió a cuestiones específicas y a cosas que podían cambiarse. Haciendo estos temas visibles formó parte del ambiente de reforma

Hace unos meses *The Guardian* publicaba una foto de unos niños trabajando en condiciones terribles en una plantación de tabaco en África, con las palabras: «Ni siquiera Dickens describió un trabajo más duro». Es completamente cierto. Siempre se habría puesto de lado del oprimido.

Cuando Charles Dickens tenía 12 años encarcelaron a su padre por deudas en la prisión de Marshalsea. Su madre y los niños más pequeños también fueron a la cárcel. Charles vivía solo, en pensiones, y le encontraron trabajo en una fábrica de betún. El trabajo era duro, pero no era solo eso. Se sentía totalmente abandonado. «Sin consejos, sin orientación, sin que nadie le animase, sin consuelo, sin el apoyo de nadie de quien me pudiera acordar». La vergüenza y la vulnerabilidad –podría perderse completamente en el abismo de los barrios marginales de Londres y nadie se enteraría– nunca le abandonaron.

Parte de esta compasión la expresará directamente en acción. Ayudó a una amiga rica, Angela Burdett Coutts, a encontrar causas dignas de obtener su apoyo. Por ejemplo, escuelas de caridad para niños o *Urania Cottage*, un hogar para jóvenes expresidentes y de los barrios bajos de Londres. Era mucho más pequeña que otras residencias porque tenía que ser un «hogar», «una familia alegre e inocente». Él microgestionó el proyecto completo. Escogió el mobiliario e incluso las telas para la ropa de las chicas. No deberían llevar uniformes, sería demasiado institucional. Él mismo entrevistó al personal y a las jóvenes. Programó un régimen estricto adecuado para que las chicas aprendieran a ser buenas doncellas domésticas. Pero se aseguró de que tuvieran poesía y música. Escribía sus historias, prohibiéndolas que se las contasen a nadie más. Eran un excelente material para un novelista. A cambio les daba un futuro, y disfrutaba pensando en sus finales felices.

Cuando se hizo famoso le pidieron a menudo que diera conferencias para recoger dinero para una u otra buena causa. En su periodismo denunció abusos y escribió para apoyar las campañas por la situación sanitaria, la educación y la emigración. En la primera entrega de su segunda novela, *Oliver Twist*, aparece uno de los fragmentos más famosos de la literatura inglesa: Oliver, de 9 años, es un huérfano al que han enviado a un asilo para pobres, una institución horrible. «Aunque no era más que un niño, se moría de hambre y la desdicha lo volvió osado. Se levantó de la mesa y, avanzando hacia el jefe, cuchara y escudilla en mano, dijo, un tanto alarmado ante su propia temeridad: “Por favor, señor, quisiera un poco más”». Una perfecta imagen de la inocencia quejándose contra la injusticia. Es así como Dickens comenzó a dar voz en sus novelas a los errores de la sociedad. Se dirigió a cuestiones específicas y a cosas que podían cambiarse. Desde el primer momento

los políticos citaron en el Parlamento a *Oliver Twist*. Haciendo estos temas visibles, Dickens formó parte del ambiente de reforma.

Un cuento que nació de las minas

En 1842, su amigo Thomas Southwood Smith, médico y un pionero en la mejora de las condiciones sanitarias de los pobres, publicó su primer informe como inspector de las minas de carbón. Incluía una enorme cantidad de evidencias detalladas de la horrible situación de niños de 5 años o menos. El informe provocó la indignación. El gran reformista social lord Shaftesbury hizo una propuesta de ley que aprobó el Parlamento prohibiendo

el empleo de mujeres y niños en las minas.

Dickens apoyó esta campaña. En febrero de 1843, Smith le envió un adelanto de un segundo informe, que Dickens leyó «con gran dolor». En marzo, le escribió que tenía una idea que, dijo, habría de esperar «hasta finales de año», y garantizaba a Southwood Smith que «verdaderamente sentirá que ha caído un mazo». Así es como empieza a pensar en *A Christmas Carol*, y a escribirlo en seis semanas.

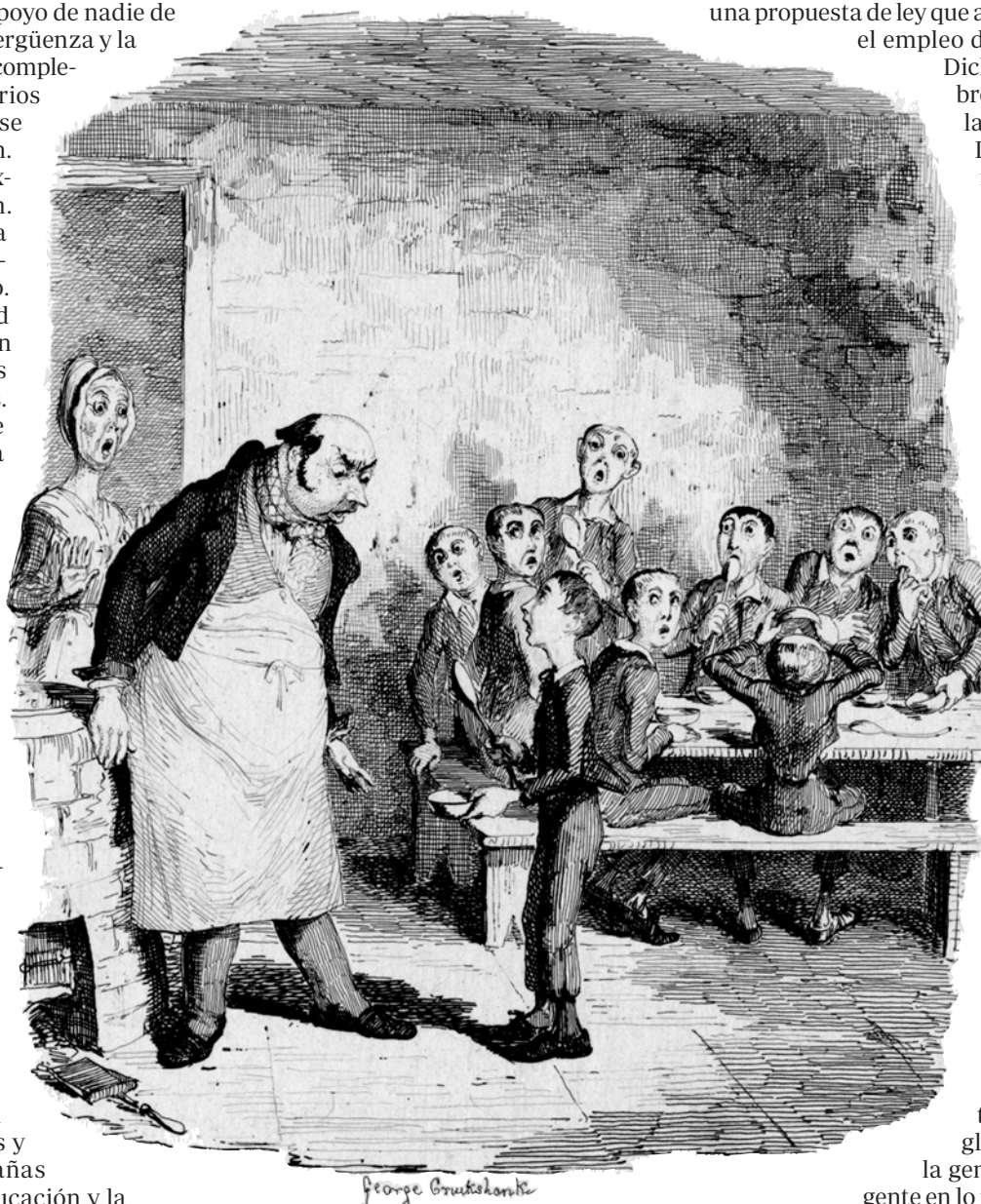
El momento era fantástico. El comienzo de los años 40 fue precisamente cuando la Navidad empezó a convertirse en una celebración. Pero también era una época de depresión económica y de hambruna. Este es el libro más expresivo emocionalmente de Dickens, con sus extremos de felicidad y de dureza. Al acabar su tiempo, el Fantasma de las Navidades Presentes abre su abrigo, y Dickens nos dice que «en los dobles ha traído a dos niños: míseros, con aspecto lamentable, asustados, feos, sucios». «Este niño es la Ignorancia –le dice a Scrooge–. Esta chica es Necesidad. [...] En su frente veo que está escrito “condenación”».

Con el pasar de los años, la visión de Dickens sobre lo que se podía hacer por los pobres se volvió más oscura, más pesimista, como sobre la situación de Inglaterra. Pero nunca perdió su fe en la gente corriente, en contraste con la gente en lo más alto de la sociedad. Lo vemos

en sus novelas. El enfado de Dickens contra el sistema puede ser violento. Pero no abogaba por la anarquía o la revolución. Busca más los antidotos, las curas, los escapes que ofrecen los espacios seguros y los interludios del carnaval. Un hogar, más que un Edén pastoril o una ciudad divina es el gran lugar para Dickens, y puede encontrarse en muchos sitios extraños.

Jenny Hartley

Ha participado en el Congreso Internacional Charles Dickens en el 150 aniversario de su muerte, organizado por las universidades CEU San Pablo y Francisco de Vitoria





Novela

Maica Rivera

La pulsión del bien



Título:
El mapa de los afectos

Autor:
Ana Merino

Editorial:
Destino

Nos presentan a la polifacética Ana Merino en su debut novelístico como «la autora que hace literatura de la bondad». Nos agrada esta invitación de lectura luminosa, a contracorriente, del reciente Premio Nadal 2020. No en vano nos viene avisando Pablo d'Ors de que la literatura contemporánea está enamorada de la oscuridad; y aceptamos por adelantado, con gusto, colocar ese foco único sobre la bonhomía para ir alumbrando, y comprendiendo, a los múltiples personajes en estas historias entrecruzadas. Gracias a esta hoja de ruta nos guiaremos ligeros por *El mapa de los afectos*, partiendo de un pueblo de Iowa (EE. UU.) para adentrarnos en la panorámica de una comunidad rural a lo largo de tres lustros, de 2004 a 2019, que nos introduce en la intimidad de más de 20 personajes, entre protagonistas y secundarios. El primer escenario, y el primero de los guiños ecologistas, es el bosque, donde subimos a un árbol con un chaval, Samuel, para tener el avistamiento iniciático, y, por supuesto, secreto, de la colmena social a punto de abrirse para nosotros. Atención a la frescura de esa mirada preadolescente, porque no se pierde en toda la obra; y, a continuación, sendas historias se abren paso, conduciéndonos directamente al aturdimiento de la joven maestra Valeria, recién casada que se da a la fuga en pleno viaje de novios por puro desencanto. También al corazón de la tragedia que desata en el pueblo la alarmante desaparición de Lilian, mujer treintañera, esposa de soldado y madre de dos niños pequeños, de 5 y 7 años. A ritmo ligero nos enfrentaremos a temas como la orfandad a corta edad, la cosificación de las mujeres, el maltrato psicológico en la infancia o la religión mal entendida que elude los postulados de la razón, sustituye la misericordia por venganza justiciera o llega a Dios por descarte en lugar de celebrarlo como centro. También el lector transitará, sin perderse (las salidas siempre estarán visibles), por laberintos dolorosos como los de la prostitución en clubes de alterne, la drogadicción y la adicción al sexo como vías de escape y el alcoholismo para olvidar las ausencias. Frente a la desolación estática, opción siempre descartada en este microuniverso, las diferentes posibilidades nos pondrán en contacto con el concepto de salvación, misterioso y crucial, al que los personajes pueden acceder por intuición, guiándose por el afecto genuino pero sin alcanzarlo plenamente mediante el entendimiento porque su humanidad les lastra, como resume la toxicómana Emily al camarero: el mundo les pesa mucho. Aquí, en este contexto redentor, se inserta por todo circunloquio la metáfora más hermosa: «Se dio cuenta de que necesitaba ser un hombre nuevo para transmitir esperanza a su hijo lisiado». Y así es como «la pequeña América» de Merino integra personajes de todas las edades con hálito jovial, apostando por el cariño y el gesto amable como motores del mundo, y sin privarse de caprichos muy particulares como hermanar el Medio Oeste estadounidense con el sur de España en una inesperada historia de amor.

De lo humano y lo divino

Abadía, 25 años

El Teatro de la Abadía cumple 25 años, puesto que se inauguró el 14 de febrero de 1995 con *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Valle-Inclán. Su nombre no es casual, dado que ocupa la antigua capilla del colegio Sagrada Familia, que pertenecía al Consejo de Protección de Menores hasta que en 1984 las competencias fueron traspasadas a la Comunidad de Madrid. La revista *Arquitectura* 39 (1945) recoge planos y fotografías del entonces recién inaugurado edificio diseñado por José María Samper Vega, mientras que sería Juan Ramón Espiga quien se encargase medio siglo después de su remodelación.

Este aniversario no solo sirve para festejar la ingente labor cultural de esta institución, sino para homenajear a su fundador, José Luis Gómez. Así, los actos comenzaron con un encuentro en el que personalidades como Nuria Espert, Antonio Garrigues Walker, Rosario Ruiz Rodgers, Gregorio Marañón o Lluís Homar plantearon los orígenes y evolución de esta fundación teatral. Después ha habido espectáculos, recitales y exposiciones a cargo de Ester Bellver, Amancio Prada, Yolanda Ulloa o Carlos Tuñón, entre otros. Quizá el apogeo haya sido *Mío Cid*, el monólogo ofrecido por José Luis Gómez.

El trabajo sobre el *Cantar del Mio Cid* nació para la conmemoración del tricentenario de la RAE, a la que pertenece Gómez. Con ayuda de la pianista Helena Fernández, el actor se sitúa en un escenario vacío, sin efectismos de iluminación y vestido con sobriedad. Apenas se desplaza mientras recita. Puede estar mucho tiempo sin despegar los pies del suelo, y sin embargo no resulta estático. Nos hace ver lo que cuenta con la precisión de los gestos, y su maestría es tal que recuerda a Aristóteles cuando elogia a Homero, predecesor del autor del *Cantar*, al señalar cómo decía personalmente lo menos posible para introducir, tras un breve preámbulo, a los personajes, siempre caracterizados. Es lo que hace Gómez: como narrador muestra neutralidad que se transforma en el momento en que da voz a multitud de personajes, de niñas a nobles, y al mismo Cid. Tono y volumen varían con firmeza y flexibilidad en torno a un rico muestrario de posibilidades expresivas que diferencian al instante a cualquiera que intervenga. Gómez consigue así superar el principal escollo autoimpuesto: la ininteligibilidad. Auxiliado por la maestra de filólogos Inés Fernández, revive a un juglar que utilizase la pronunciación del castellano original, tan diferente al español contemporáneo. Lo que en otras voces sería un problema, en la suya es una demostración de maestría.

Pedro Villora

El Chesterton de cada semana

Título: *Vegetarianos, imperialistas y otras plagas. Artículos 1907*

Autor: G. K. Chesterton
Editorial: Encuentro



María Martínez López

Hubo un tiempo en que los lectores ingleses podían coger cada sábado el semanario *Illustrated London News* y buscar expectantes, entre sus páginas, un nuevo artículo de G. K. Chesterton. La editorial Encuentro, en colaboración con el Club Chesterton de la Universidad CEU San Pablo, acaba de editar el segundo volumen de una colección que pretende recoger esta fiel y fructífera colaboración de más de 30 años (1905-1936). Una interesante apuesta pues, si bien estas colaboraciones no son *El hombre que fue Jueves* u *Ortodoxia* (los libros que estaba gestando en 1907, el año que aquí nos ocupa), en ellas late la misma agudeza, el mismo brío desenfado con el que se batía en defensa de lo sencillo frente a una ciencia que se extralimita, unos políticos en busca de su propio interés o un progreso que «cada uno se imagina con sus propios rasgos». Adversarios familiares hoy, que dotan de actualidad a esta obra. Pero el gran mérito de que sea no ya actual, sino de que roce la atemporalidad, es del mismo Chesterton. Su penetrante mirada era capaz, por ejemplo, de convertir el centenario de un autor hoy casi desconocido en un ensayo sobre las consecuencias, también literarias, de la brecha entre el «convencimiento de que la moralidad es cuestión de gustos» y la certeza de que «aunque el corazón del hombre fuera malo, siempre quedaba algo bueno, la bondad se mantenía buena».

Sex education

¿Por qué lo llaman sexo? ¿Por qué educación?



Televisión
Isidro Catela

Lo llaman sexo cuando quieren decir sexo. Las apariencias no engañan. Si, como muchos de los que vivimos en grandes ciudades, han visto las marquesinas inundadas de una colección de frutas alegóricas, bajo el zafio reclamo de asociaciones supuestamente ingeniosas, sabrán en seguida que estamos hablando de la británica *Sex education*, una de las grandes apuestas de Netflix.

¿*Sex education*? En realidad deberíamos decir que lo llaman sexo cuando quieren decir genitales. En cuanto a lo de educación, pueden hacerse una idea. Cuenta las desventuras de un grupo de jóvenes, entregados de principio a fin a la corrección política, social y cultural. El reclamo es la madre terapeuta sexual entre los protagonistas, que da mucho juego para una premisa interesante, cuyo desarrollo lamentablemente se ahoga en la ideología de género, envuelto bajo apariencia de diversidad, inclusión y tolerancia.

Será difícil, pero si son de los que no han oído hablar de la serie,

valga el resumen del primer episodio. Es el primer día de Otis de *sixth form* con su amigo gay Eric, quien le dice que todos han tenido relaciones sexuales durante el verano, excepto Otis. Mientas tanto, Adam acababa de tener relaciones sexuales con su novia, Aimee, la noche anterior, fingiendo su orgasmo después de no poder eyacular... Les ahorro los detalles de las frutas simbólicas que niños, jóvenes y adultos vemos mientras esperamos al autobús. Es una pena porque estamos ayunos de una buena serie sobre educación integral, que incluya por supuesto la educación afectivo-sexual.

La serie tiene su interés para darnos cuenta de hasta qué punto la apuesta de la moral dominante es un pansexualismo de los que agita irresponsablemente las causas y se echa las manos a la cabeza con las consecuencias, mientras busca un chivo expiatorio al que acusar de retrógrado, puritano y de estar obsesionado con el sexto mandamiento. Quizá alguno pueda sacarle algún partido, si su hijo adolescente ya la está viendo. Hay, por supuesto, temas como el acoso escolar que merecen la pena, aunque el tratamiento general de lo que nos proponen sea tan sectario. Pero si pueden, evitenla y evítensela a quienes quieren. Estamos hechos para algo más grande que para andar mendigando males menores.

Netflix



Que 30 años no son nada

Antena 3



Cantaba Gardel en *Volver* que un par de décadas no son nada. En estos días, Antena 3 TV presume de que 30 años son mucho y al mismo tiempo nada, si lo comparamos con lo que está por venir. La cadena daba sus primeros pasos en 1990, aquella aventura que aprovechaba el rebufo de la exitosa cadena de radio, y por la que transitaban nombres como los de Jesús Hermida, José María Carrascal o Luis Herrero. De *Farmacia de guardia* a *La casa de papel*. De *Sorpresa, Sorpresa* a *Boom* o *El Hormiguero*. De *Lluvia de estrellas* a *Tu cara me suena*. De los primeros debates electorales a los de ahora. Atresmedia es hoy un crucero de lujo comparado con aquella embarcación mínima y están celebrándolo por todo lo alto. Sería tan absurdo bendecir, con motivo del aniversario, todo lo que se ha hecho. Ha habido aciertos, errores, programas inolvidables y otros que, afortunadamente, hemos olvidado. Pero nuestros últimos 30 años llevan, en parte, la banda audiovisual de Antena 3 TV. Es razón más que suficiente para darles las gracias y para desearles, sinceramente, que cumplan muchos más y que sean aún mejores.

Programación de TRECE Del 27 de febrero al 4 de marzo (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 27 de febrero	Viernes 28 de febrero	Sábado 29 de febrero	Domingo 1 de marzo	Lunes 2 de marzo	Martes 3 de marzo	Miércoles 4 de marzo
10:35. Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+7)	08:00. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:25. Audiencia General (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:40. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (Rd.)	09:15. Perseguidos, pero no olvidados (Rd.) (+7)	11:45. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Rex (+12)	12:45. Rex (+12)	10:55. Santa Misa de toma de posesión del arzobispo de Toledo.	10:00. La batalla del Río de la Plata (TP)	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)
12:45. Rex (+12)	14:55. Sesión doble: Señora Doubtfire, papá de por vida (TP)	13:40. Crónica de Roma (Rd.) (+7)	12:00. Palabra de vida y Santa Misa presidida por el Papa Francisco en Bari	15:00. Sesión doble	14:50. Sesión doble	13:05. Rex (+12)
14:55. Sesión doble: El color del dinero (+7)	17:05. Sesión doble: El pequeño panda (TP)	14:50. Sobremesa de cine: Los últimos guerreros (TP)	13:00. Periferias (+7)	16:55. Sesión doble	16:55. Sesión doble	14:50. Sesión doble
17:30. Sesión doble: Biggles, el viajero del tiempo (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (+7)	16:50. Héroes sin patria (+12)	15:00. Cómo está el servicio (+12)	18:50. Cine western	18:50. Cine western	16:45. Sesión doble
18:50. Cine western: El vigilante de la diligencia (TP)	22:30. Fe en el cine: La verdad de Soraya M. (TP)	20:45. Forajidos (+12)	16:50. Cuidado con las señoras (TP)	00:30. Misioneros por el mundo (+7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+7)	18:45. Presentación y cine western
00:30. Periferias (+7)	00:30. El cine: Club de fe en el cine	22:30. Cine sin cortes: D-Tox (+18)	18:30. Los 100 rifles (+7)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
01:00. Teletienda	01:00. Abuelo made in Spain (TP)	00:00. Get Carter (+18)	20:20. Duro de pelar (+12)			01:15. Teletienda
	03:00. Operación Mata-Hari (+12)	01:45. Duelo a muerte (TP)	22:30. Cine sin cortes: La gran pelea (+12)			
		03:30. La brigada de la muerte (+7)	00:15. Un hombre inocente (+18)			

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (+16) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Entre pucheros también anda el Señor

HOY

Pollo
al
ají

Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha. Convento de María Inmaculada (Vitoria-Gasteiz)

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

Para las hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha la palabra *revolución* tiene históricamente el mismo significado que el término *expulsión*. La orden fue fundada en Cuba en 1869 por el entonces sacerdote español Ciriaco María Sancha y casi un siglo después, en 1961 –con la llegada de la revolución cubana–, Fidel Castro expulsó a las entonces 40 religiosas, que tuvieron que trasladar su sede a la República Dominicana. Las monjas consiguieron volver a la isla comunista en 1989, donde el futuro cardenal había fundado la orden al sentirse interpelado por el sufrimiento de los huérfanos, las viudas y los ancianos que se amontonaban tras la guerra de independencia.

«Nuestro fundador se encontraba en Cuba como secretario del cardenal arzobispo Primo Calvo López, pero cuando tuvo que volver a España» porque había sido nombrado obispo auxiliar de Toledo, «estaba muy inquieto al tener que irse dejando atrás mucha gente necesitada. Entonces recibió la luz del Espíritu Santo y nos fundó con cuatro jóvenes de buena posición económica que estaban muy entregadas al servicio social», explica sor María Milagros, superiora del convento María Inmaculada. Desde entonces, las hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha trabajan para «servir a Jesús en la persona de los pobres».

En España desarrollan este carisma desde 1967. El desembarco se produjo en Mota del Cuervo «gracias a la ayuda de una familia amiga» y poco a poco se expandieron por la península, donde incluso rechazaron alguna misión

Convento de María Inmaculada



Diócesis de Vitoria



Las tres religiosas de la comunidad junto al obispo Juan Carlos Elizalde y tres sacerdotes

por no estar plenamente identificada con su carisma. «Se trataba de hacer una labor con personas más pudientes y nosotras nos sentimos llamadas a atender a los más pobres», explica sor María.

El último lugar en el que se ha instalado la congregación es Vitoria, donde llegaron tres hermanas –sor Yvety

Guzmán, que se va a dedicar a la pastoral vocacional; sor Daniuka Rodríguez, médico, y sor María Milagros, experta en pastoral de jóvenes– el pasado 13 de enero. «La gente nos ha recibido muy bien. De momento nos estamos instalando, conociendo la diócesis, visitando las parroquias y poniendo cara a los sacerdotes».

«No estamos paradas», asegura la superiora. «Compaginamos nuestra instalación con el estudio de la realidad, muy diferente a la de mi República Dominicana natal».

En la apertura de la nueva misión en Vitoria tiene mucho que ver el obispo, monseñor Juan Carlos Elizalde, con el que «desde hace tiempo

Preparación

Unas horas antes del cocinado, se lava el pollo con el limón y se coloca en una cazuela. Se pican el resto de los ingredientes y se añaden a la cazuela junto con un chorro de vino de cocinar. Se tapa y se deja reposar tres horas. Ponemos el aceite a calentar y añadimos el azúcar hasta que comience a tostarse. Entonces añadimos el pollo y sofreímos a fuego medio, añadiendo un poco de agua. A mitad de cocción, añadimos todos los condimentos que quedaban en la cazuela. Por último, algunos minutos antes de retirar el pollo del fuego, mezclamos con el tomate natural.

Ingredientes

- Un pollo entero
- Una cebolla mediana
- Tres dientes de ajo
- Una pizca de orégano
- Una pizca de pimienta
- Un ají
- Medio bote de tomate natural
- Un chorro de vino de cocinar
- Un limón
- Media cucharada de azúcar
- Aceite

tenemos mucha sintonía», asegura sor María Milagros. «Nuestra llegada se terminó de concretar durante el viaje que el obispo hizo a Ecuador en agosto y en el que pasó también por República Dominicana para terminar de sellar el acuerdo».

Una vez en España, y antes de recalar definitivamente en Vitoria, la superiora tuvo la oportunidad de visitar los lugares por los que pasó su fundador. Así, sor María Milagros visitó Burgos, donde nació Ciriaco Sancha, y Toledo, donde ejerció como obispo auxiliar y posteriormente como arzobispo y cardenal. «Si tu pudieras meterte en mi corazón y leer lo que sentí en ese momento... Fue una alegría enorme, como vivir y sentir en carne propia la historia de mi congregación. Cuando caminaba por Toledo me imaginaba a Sancha llevando el Evangelio por esas mismas calles», concluye la religiosa.



Doctora Yolanda Zuriarrain, médico paliativista

«Un paciente terminal lo que necesita son recursos»

Ana Pérez



La doctora **Yolanda Zuriarrain** es médico paliativista. Lleva más de una década dedicada a cuidar de las personas al final de la vida. Por sus manos han pasado miles de pacientes a los que ha asistido y acompañado hasta el último suspiro. Y coincide en que todos ellos tienen un último deseo: que no los abandonen.

Mucha gente piensa que a un hospital de cuidados paliativos vienen las personas por las que «ya no se puede hacer nada».

Hay enfermedades incurables, pero no incurables. A todas las personas se las puede cuidar, acompañar y asistir hasta el final. En primer lugar, hay mucho que hacer en la labor de atender el dolor, un dolor que no es solo físico. Cuando una persona enferma dice «me duele», no se refiere solo al dolor físico, sino a la angustia, a la soledad, al miedo.

Cuando empecé en este camino de los paliativos, iba con mi *manual de instrucciones* de médico que sabía todo lo que tenía que saber para hacer frente al dolor, controlar los síntomas... la medicina del siglo XXI es muy eficaz en este campo. Pero mi pri-

mera pregunta a un paciente fue: «¿Qué le duele?» y él me dijo: «El alma». Eso me enseñó que la medicina paliativa es algo más holístico. Por eso, el médico hace mucho más que inyectar morfina; se enfrenta al dolor de la persona que sufre.

En una sociedad como la nuestra, en la que al médico se le enseña solo a curar y que la muerte es un fracaso, ¿por qué dedicarse al final de la vida?

Mi trabajo cada día me enamora más. Con los años he aprendido que los pacientes y las familias te enseñan tanto... amo mi profesión porque recibo mucho más de lo que doy. Muchas veces me dicen: «Si es que se te mueren todos». Pero yo pienso que mi objetivo es aliviar hasta el final y acompañar. A

mí me han dicho: «He disfrutado de mi madre hasta el último momento», y esa es mi mayor recompensa.

¿Qué le suelen pedir los pacientes y los familiares que atiende?

Los familiares me suelen decir que no quieren que el enfermo sufra. Y yo siempre les digo: «No os preocupéis, que yo estoy en vuestro equipo». Y cuando preguntamos a los pacientes qué más podemos hacer por ellos, nos dicen: «Lo que estáis haciendo». El enfermo sabe que, si necesita compañía, le van a coger de la mano. Y si sus familiares necesitan alguna ayuda económica o social, se van a poner todos los medios para que la tengan.

Frente al sufrimiento, ¿qué pueden hacer los cuidados paliativos?

Un paciente con una enfermedad avanzada lo que necesita es que le facilitemos los recursos para una vida mejor. Unos cuidados, una atención, un acompañamiento que le garanticen a él y a su familia que no va a estar desatendido a lo largo de su enfermedad. Eso es lo que hacen los paliativos, no dejar solas a las personas. Buscamos soluciones creativas que ayuden a los enfermos, muchas veces a pesar de la falta de recursos que serían necesarios. Porque la realidad es que faltan recursos sociales, y médicos especializados; hay muchas deficiencias, por desgracia. Solo la mitad de los pacientes que necesitan paliativos los reciben. Por otro lado, no alargan la vida de las personas, la ensanchan. Hacen que las personas puedan vivir con calidad de vida momentos únicos: pedir perdón a seres queridos, rectificar errores, casarse, cumplir sueños. Son momentos entrañables, especiales, únicos.

Yolanda, ¿por qué crees que no se apuesta por una ley de cuidados paliativos que garantice que todo el mundo reciba los cuidados que necesita?

Pues no lo entiendo, la verdad. Ahora mismo, necesitamos paliativos, un abordaje de amor que adecúe el tratamiento a las necesidades del paciente. Esto supone que no se hagan pruebas invasivas e innecesarias. Con un presupuesto inferior al 1 % en las comunidades autónomas se pueden implementar muy buenos cuidados paliativos, y ahorramos costes en pruebas innecesarias que además dañan al paciente. Debemos formar mejor a los médicos, especialmente a las futuras generaciones, para hacer una medicina humanística que tenga muy en cuenta los valores del paciente, que sepa acompañar y escuchar, y también comunicar malas noticias, que muchas veces es una de las cosas más difíciles de la medicina. Necesitamos más facultades que formen en paliativos.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 27

■ El Seminario (San Buenaventura, 9) acoge a las 12:00 horas el encuentro del cardenal Osoro con los consiliarios de movimientos de apostolado seglar.

■ Monseñor Jesús Vidal comienza a las 17:00 horas la visita pastoral a Virgen de los Remedios (Tomas Ruíz, 8), mientras que monseñor Santos Montoya hace lo mismo a las 16:30 horas en Santísima Trinidad de Collado Villalba (San Fernando, 2).

■ O_Lumen (Claudio Coello, 14) inaugura a las 19:30 horas la exposición *Encarnaciones. Temas religiosos en la pintura contemporánea española*.

■ La Premio Nobel de la Paz Setsuko Thurlow participa en el encuentro *Hacia un mundo sin armas nucleares* que organiza a las 11:30 horas la Fundación Pablo VI (paseo Juan XXIII, 13).

Viernes 28

■ Virgen del Refugio y Santa Lucía (Manresa, 60) recibe a las 17:00 horas la visita pastoral de monseñor Martínez Camino.

■ El cardenal Dominique Mamberti habla sobre *La justicia administrativa canónica*, en San Dámaso (Jerte, 10) a las 12:00 horas.

■ *Aprendiendo con el Papa* es la charla que acoge la parroquia Nuestra Señora del Carmen (San Antonio, 2) de Pozuelo de Alcorcón, a las 19:45 horas.

Sábado 29

■ Monseñor José Cobo participa desde las 10:00 horas en la II Jornada de Formación del SARCU en el Instituto Superior de Pastoral de la UPSA (paseo Juan XXIII).

■ Las Vicarías I, II, IV, V y VII acogen la celebración de sus Parlamentos de la Juventud con oración, música y testimonios. Más información sobre los horarios y las direcciones en archimadrid.es.

■ Las Hermanitas del Cordero programan vigiliyas de oración para los sábados de Cuaresma, a las 22:00 horas en la capilla del Obispo (Plaza de la Paja, s/n).

Domingo 1

■ El cardenal Osoro clausura a las 11:00 horas en la casa Rafaela María (Martínez Campos, 12) la asamblea de la Federación Internacional de Asociaciones Católicas de Ciegos (FIDACA).

El artesanado que permaneció cuatro siglos oculto

Jesús Caramanzana



Trabajos de restauración del artesanado de la parroquia de Santa María la Blanca

▼ Santa María la Blanca de Canillejas ha inaugurado la restauración del artesanado del techo del presbiterio mudéjar del siglo XVI, una obra de arte única en la región

Begoña Aragoneses

Durante el reinado de Felipe II, Canillejas –hoy un barrio de Madrid– era una villa de 99 habitantes, punto de parada habitual para el descanso y el aprovisionamiento en el camino que unía Alcalá de Henares con la capital. En aquella época, además de haber constancia de al menos dos visitas de santa Teresa de Jesús, ya se aludía a la existencia de la parroquia mudéjar de Santa María la Blanca, una joya arquitectónica que hoy, cinco siglos después, se ha revelado en su máximo esplendor.

Fruto de la colaboración entre el Departamento de Obras del Arzobispado y la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid se ha restaurado la techumbre original del presbiterio, el ejemplar de carpintería de lazo más importante de Madrid en una iglesia que fue declarada bien de interés cultural (BIC) en noviem-

bre de 2019. Las catas realizadas hace diez años en la techumbre del templo confirmaron la existencia del artesanado original, y el Arzobispado encargó el proyecto de restauración de la cubierta y la armadura del presbiterio.

Los trabajos han consistido en desmontar la falsa bóveda de cañizo y yeso con la que estaba cubierto dicho artesanado mudéjar –realizada en la época de la peste bubónica que asoló Castilla a principios del siglo XVII–; restaurar la carpintería y el friso que sirve de apoyo a la estructura de madera, con decoración esgrafiada, y rehabilitar la cubierta, también de madera, que había bajo las tejas. Una gran cantidad de escombros acumulados a lo largo de los años y humedades debido a filtraciones de agua habían provocado que el artesanado mudéjar estuviera combado, por lo que es más que probable que hubiera acabado sucumbiendo al peso y desplomándose.

Varias intervenciones al año

La restauración de Santa María la Blanca comenzó en 2018 y ha sido el más importante de los trabajos llevados a cabo hasta la fecha por parte del Departamento de Obras y Patrimonio del Arzobispado. Su director, Roberto Herrero, explica que, cada año, el departamento firma un convenio de colaboración con Patrimonio de la Comunidad de Madrid, «con quien hay muy buena relación», por el que el Gobierno regional destina fondos económicos para la rehabilitación y conservación del patrimonio de la Iglesia, «que va en beneficio de toda la diócesis».

Son bienes de interés cultural y de interés patrimonial (BIP) aquellos que se encuentran en entornos de especial protección. Desde el Arzobispado se presenta un listado de posibles intervenciones en las que prima la urgencia arquitectónica, y «se hace por fases porque primero se aborda el continente –las cubiertas, las fachadas...– y después el interior –los solados, las reparaciones de madera, las pinturas...–».

Cuando desde el Departamento de Obras se enfrentan a inmuebles de es-

tas características, nunca se sabe el recorrido que van a tener. Es el caso de la ermita de San Blas, un templo ahora mismo en fase de restauración y conservación bajo la dirección del arquitecto Antonio Ábalos. Hay una cripta de tiempos del conde de Canillas (siglo XVII), donde se ha restaurado el pavimento original del presbiterio, y además han aparecido unas pinturas murales en una de las capillas. Como explica Herrero, «comenzamos en la ermita hace tres años, y ha pasado de ser una iglesia prácticamente en ruinas junto a la carretera a un icono para este barrio, al ser el único edificio existente del antiguo pueblo de Canillas».

A lo largo del año se realizan de dos a cinco intervenciones; en la actualidad, a la ya finalizada de Santa María la Blanca se suman la mencionada de San Blas y la de la parroquia de Nuestra Señora del Enebral, de Collado Villalba. En este caso fue el párroco el que solicitó ayuda para una intervención en el atrio «debido al mal estado en que se encontraba y porque su reparación era muy gravosa para la parroquia». Las obras incluyen el rejuntado de la torre, la totalidad de las cubiertas del templo y el interior, con una reparación de las viguetas dañadas por termitas. «Estas solicitudes de trabajos de rehabilitación y conservación se proponen a través del Arzobispado de Madrid, y se estudia su ejecución en colaboración con la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid», explica Javier Grande, aparejador del Departamento de Obras.

Mucho por descubrir

Como en cada intervención, la obra de Santa María la Blanca se licitó y se adjudicó a una constructora, que ha contado con un importante número de restauradores y expertos en madera para devolver al presbiterio la apariencia que tuvo en su origen, cuando se comenzó a construir la iglesia, en 1449.

Javier Grande ha llevado a cabo la dirección de ejecución de la obra y explica que aún queda mucho por descubrir: «Se sabe que todo el techo de la nave es también de madera, aunque está ahora mismo oculto bajo ese mismo falso techo que tenía el presbiterio». Otra cosa es que se aborde la nueva intervención en un plazo corto. Porque, de momento, en la *Blanqui*,

Comunidad de Madrid



Inauguración del artesanado restaurado del templo parroquial

como llaman cariñosamente sus feligreses a la parroquia, todos quieren disfrutar de la contemplación del resultado de una obra que les ha situado en el epicentro de la noticia; tanto que hasta el periódico británico *The Guardian* se hizo eco de su inauguración.

El jueves pasado, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, presidió en el templo una Eucaristía por la finalización de las obras. Valoró que «la verdad de la fe tiene dos pilares: la belleza que se plasma en el arte dedicado a Dios, en el que empezamos a participar de algún modo de la eternidad, y la santidad de los hermanos que nos han precedido». Y destacó que «en esta parroquia se dan ambos: la belleza

del artesanado que hoy podemos disfrutar tras su restauración; y tantos santos que ha dado esta comunidad desde el siglo XV, padres y madres de familia, niños y jóvenes, agricultores, trabajadores... que han vivido su vida según el Evangelio, alimentados por los sacramentos».

El prelado quiso recordar de modo especial a Carlos Plato, que fue párroco de Santa María la Blanca y que sufrió el martirio, junto a dos hermanos, en el verano de 1936. Actualmente está en proceso de beatificación. Es así una parroquia que ha dado santos y que ha dejado un legado que, como dijo una de las feligresas, «es una joyita nuestra, aunque no la podamos llevar en el dedo».

De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Servitas

Cada 17 de febrero se conmemora a los siete santos fundadores servitas, canonizados por León XIII en 1888: Bonfilio, Bonayunto, Manetto, Amideo, Ugoccio, Sostegno y Alexio. Merece la pena nombrarlos porque la liturgia los refiere anónimamente con el colectivo de *hermanos*, naturalmente de la Orden de los Siervos de la Virgen María.

En el siglo XIII estos siete laicos formaban la junta de una cofradía florentina llamada Sociedad de Santa María. El 15 de agosto de 1233 recibieron la inspiración de fundar una orden mendicante al estilo del tiempo, de religiosos laicales y luego también sacerdotes— como servidores de la Virgen. El 8 de septiembre iniciaron la vida en común en Villa Camarzia, aunque formalmente comenzaron su vida consagrada monacal con la anuencia episcopal en 1234, en un terreno del monte Senario que les ofreció el cabildo catedral de Florencia. Recibieron la aprobación pontificia en 1249.

El primer monasterio de los servitas en España fue construido en 1497 en Ladruñán, pueblo del maestrazgo turolense; en 1727 se trasladaron al vecino Cuevas de Cañart, donde aún se ven las ruinas de la iglesia (pues en 1835 fueron suprimidos en España todos los monasterios de servitas), pero el pueblo sostiene un proyecto de restauración. Y vinieron a Madrid cuando en 1949 se les cedió la iglesia de San Nicolás. Ahora radica en ella la parroquia para católicos de lengua italiana.

Las servitas, que también hay desde el siglo XIII como monjas de clausura, están en Madrid en un monasterio bajo la advocación de Nuestra Señora de los Dolores, construido en 1948 en la calle Arturo Soria; desde este monasterio se fundó otro en Mozambique. En el inicio, las servitas estaban en la calle de San Leonardo (detrás del edificio España) monasterio fundado en 1608 y agregado a la orden en 1643; pero el edificio quedó tan derruido por la guerra que, al no tener con qué reconstruirlo, se cambió el terreno para la construcción del actual.

Antes, en 1489, las servitas fundaron en Sagunto un monasterio y otro en Valencia en 1597, que en 1941 trasladaron a Mislata. De este monasterio es sor María Guadalupe Ricart, la primera servita española beatificada por su martirio en la persecución religiosa del siglo XX.

El nuncio pide que recen por él y el Papa

Infomadrid

Tras visitar la Curia, el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Bernardito Auza, presidió el pasado domingo, 23 de febrero, una Eucaristía en la catedral en su presentación oficial en la diócesis. Aparte de hacer referencia al Evangelio del día, que invitaba a amar a los enemigos, el diplomático agradeció la acogida y pidió a los madrileños que rezaran por su ministerio y por el Papa Francisco. Al final de la celebración, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, le entregó una medalla de patrona, la Virgen de Santa María la Real de la Almudena, para que le ayude en su tarea.

Archimadrid



Monseñor Auza presidió la Eucaristía en la Almudena